



Japón, su economía y vinculación con la Argentina: *informe de actualización.*

Autor: Gustavo A. Girado

Colaboradores: Pablo Losoviz y Francisco Ou

En **Biblioteca del Ministerio de Economía**

Unidad Analítica Asia Pacífico.

Subsecretaría de Comercio Exterior

Secretaría de Industria Comercio y Minería

Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos

Junio de 1997.

www.asiayargentina.com

E-mail: contactenos@asiayargentina.com

El marco conceptual de la RELACIÓN ECONÓMICA ARGENTINA-JAPÓN¹. La nueva estrategia regional de Japón hacia América Latina

La opción de acercamiento que parece estar tomando cuerpo en Japón es la de fortalecer los lazos bilaterales con países de América Latina, por su interés específico -dimensión de mercado, recursos naturales, producción de alimentos, fuerza de trabajo calificada de bajo costo relativo-, y también como paso para fortalecer las relaciones multilaterales a través de organismos internacionales. Una vez logrados los fortalecimientos básicos de las relaciones bilaterales, se estaría en condiciones de planear acciones conjuntas de cooperación y eventualmente participación en los respectivos organismos de integración regionales.

La relación con la Argentina

El desafío que proponen a Japón las economías asiáticas (sumado a la evolución histórica de fortalecimiento del yen -más allá de tendencias de corto plazo como la de 1995/6-) le exigirá cada vez más un esfuerzo en materia de competitividad que puede resumirse en tres elementos: reducción de costos, desregulaciones y aceleración del cambio tecnológico en la búsqueda de nuevos productos y procesos. Los dos primeros tienen importancia inmediata para el futuro de la vinculación económica con la Argentina:

porque un área donde Japón tiene mucho espacio para la reducción de costos es el de alimentos, porque las desregulaciones impuestas por las necesidades internas se conjugaron con los compromisos de apertura comercial tomados en el marco de la Ronda Uruguay, porque se abren canales de distribución y comercialización antes vedados, porque en la nueva etapa que enfrenta la economía japonesa el consumo interno será protagónico, porque un Japón cada vez más internacionalizado, con consumidores atraídos por el Occidente, está abriendo nuevos sectores de demanda en materia de bienes de consumo, especialmente alimentos.

El tercer elemento, el esfuerzo en investigación y desarrollo, merece que se atienda sistemáticamente a las posibilidades de cooperación en materia de transferencia de tecnología disponible y especialmente a través de inversiones que justamente podrán operarse, entre otros, en sectores como agroindustrias, autopartes y metalmecánica de series cortas.

El gobierno y las empresas argentinas, mientras se insiste en la apertura del mercado del Japón a productos frescos y graneles, deberían poner en marcha una estrategia conjunta (al mismo ritmo), para obtener provecho de las oportunidades que el mercado japonés ofrece ya en materia de alimentos procesados.

Volumen crítico mínimo, calidad y adaptación a la demanda son los factores sobre los que debería trabajarse. Foros entre empresas productoras locales, cadenas de supermercados y mayoristas japoneses servirán al fin de precisar cantidades y exigencias.

Una revisión sistemática de las áreas y canales abiertos a la cooperación técnica y económica, tendiente a aprovechar metódicamente y en base a programas definidos, la experiencia y tecnología disponible en materia de organización de la producción, control de calidad, diseños y envases, debería multiplicar el valor en términos de cantidad y calidad de los exportables argentinos al Japón y por derivación a todo el área.

El apoyo financiero disponible por parte de entidades como el Eximbank para el fomento de la producción exportable Argentina deberá ser transmitido a sus beneficiarios finales sin interferencias ni markups típicos de los usos de la plaza financiera local.

¹ La elaboración técnica de este trabajo estuvo a cargo del Lic. Gustavo A. Girado, con la colaboración de los Lics. Francisco Ou y Pablo Losoviz. Las opiniones vertidas en este documento no son necesariamente las de la Secretaría de Industria, Comercio y Minería.

Las conclusiones de los propios expertos japoneses del Informe Okita II recomendaron:

formalizar negociaciones "por paquete",
la necesidad de avanzar sobre las mejoras en la oferta exportable Argentina, tanto en términos de calidad como de cantidad, y
el apoyo institucional para una estrategia exportadora para el Este de Asia -incluyendo Japón-.

Estas recomendaciones representan un antecedente valioso, o "leverage", para consensuar el respaldo de autoridades y grandes grupos empresarios de Japón hacia acciones como las sugeridas.

SUMARIO

Con 125 millones de habitantes y un ingreso por habitante de us\$ 35.800, Japón es uno de los mayores mercados del mundo. Representa algo más de 16 veces el mercado argentino y unas 5 veces el tamaño del MERCOSUR. Sin embargo es también uno de los destinos con mayores dificultades de acceso para productos que componen la oferta exportable Argentina.

El sistema japonés de organización de la producción, que se caracterizó siempre por la cooperación estrecha entre el gobierno y la industria privada, se destaca por su agilidad en hallar respuestas de crecimiento ante las sucesivas crisis que debió enfrentar, tanto de origen externo -como la variación internacional del precio del petróleo- como de origen interno, especialmente en los últimos años por la crisis de su sistema financiero.

Algunas de las mayores transformaciones que se están llevando a cabo comprenden el traslado de industrias manufactureras hacia otros países (China, Sudeste de Asia y la India, haciendo crecer el desempleo en Japón) y un selectivo proceso de desregulación económica, que enfrenta resistencias políticas y sectoriales. También hay cambios en el comportamiento de los consumidores, en las relaciones laborales y en el sistema financiero.

Perspectivas

Se prevé que el crecimiento económico continuará por el resto de la década a tasas de un 2 a un 3% anual, sustentado en una mejora de la demanda doméstica privada, la inversión pública y la estabilización del yen.

Las exportaciones ya no son la fuerza determinante de la inversión privada, y aparece la demanda doméstica para liderar un crecimiento compatible con un nivel de empleo aceptable.

El superávit de cuenta corriente debería reducirse en el largo plazo. El incremento de las importaciones estará en gran parte alimentado por los suministros de las propias empresas manufactureras japonesas instaladas en Asia y Norteamérica, y en productos alimenticios; sus exportaciones se mantendrán activas para aquellos productos de precios inelásticos -equipos diferenciados de computación, máquinas/herramienta de control numérico-.

Una reciente propuesta (Kimura,1995) identifica once áreas de nuevas industrias: vivienda, información y comunicación, energía, ambiente, salud y servicios sociales, nuevas redes de distribución, cultura y ocio, entorno urbano, viajes y turismo, entrenamiento de recursos humanos y soporte de negocios.

La tasa de desocupación es muy baja (oficialmente 3,3%) y crecerá lentamente: existe una brecha entre el tipo de trabajadores que requieren las empresas y las calificaciones de los que no tienen empleo. Por eso aumentan tanto la tasa de desempleo como la de vacantes. En la discusión

acerca de los cambios estructurales a llevar a cabo, la solución de este problema es un aspecto central.

Conocido el inesperado aumento de la economía en 1996 -3,6%-, la Economic Planning Agency sostuvo a comienzos de este año² que "es inevitable una desaceleración de la actividad económica en abril como resultado del incremento del IVA. Esperamos que sea temporal. La economía está en condiciones de repuntar en la segunda mitad de 1997 -año fiscal-, empujada por la inversión de capital de las corporaciones y un incremento en el empleo".

La longevidad y la caída de la tasa de natalidad han conducido a un envejecimiento de la población, lo que constituye un desafío creciente al financiamiento del Sistema de Seguridad Social.

Comercio

El 80% del total de las exportaciones se destinan a los EE.UU., la Unión Europea, el Sudeste Asiático y China. Los principales socios comerciales son: EE.UU., Taiwan, Hong Kong, Alemania, China y Australia. En América Latina, Japón comercia principalmente con México y Brasil. Las importaciones provienen de los mismos mercados. Las maquinarias y equipos, minerales, alimentos y productos textiles representan alrededor del 65% del valor de las importaciones totales.

Japón importa más del 90% de los recursos que necesita para la generación de energía, el 60% de las materias primas para su industria y el 40% de los productos que consume. Se autoabastece de arroz, pero importa el 100% de los requerimientos de maíz, el 90% del consumo interno de trigo y más del 90% de la demanda interna de sorgo y legumbres secas.

En el perfil exportador de la Argentina se destacan los suministros de bienes primarios o semi-elaborados, y en el de importación los bienes de capital y de consumo, mientras el volumen del intercambio aparece estancado. Chile es un proveedor aún más especializado en productos primarios -especialización que también explica las inversiones japonesas en ese país-, si bien el volumen de comercio es mayor y más dinámico que el argentino. El intercambio con Brasil fue en 1994 casi 4 veces el argentino, con una composición más diversificada en sus exportaciones pero con similar estructura de compras que la Argentina.

Inversiones

Se concentran en países asiáticos con alto crecimiento económico y costos laborales que siguen siendo inferiores a los de otras regiones. Los motivos son: a) reducir el costo de producción de las operaciones domésticas; b) incrementar la producción fuera de Japón de bienes estandarizados; c) importar partes y componentes más baratos de otros países. Una consecuencia es la profundización del papel de Japón como abastecedor de bienes de capital al área del Pacífico Asiático y el creciente endeudamiento en yenes de los países del área.

A largo plazo (hasta el 2005), la IED japonesa se dirigirá a China, Vietnam e India, mientras que a mediano plazo se intensificará a los miembros de la ASEAN. En América Latina, México y Brasil recibirán principalmente la IED no financiera, seguidos de la Argentina y Chile. Bajo una estrategia de garantizar la provisión de recursos naturales y alimentos, las firmas japonesas se muestran interesadas en participar en proyectos de infraestructura, de explotación de recursos naturales generadores de materias primas, alimentos y energía.

Cooperación

² Vice Ministro Shinpei Nukaya, Nikkei Weekly, 17/3/97.

La Argentina ha intensificado la relación con las instituciones financieras japonesas de crédito (vía MITI o Eximbank), si bien aún quedan muchos fondos a ser utilizados. A ellos deben agregarse otros mecanismos de financiamiento de proyectos -como los de la OECF- en virtud de que el alto ingreso per capita de nuestro país limita el uso de recursos disponibles. Con la cooperación técnica, vía JICA, la Argentina tiene un aceitado mecanismo que ha permitido interesantes transferencias de conocimientos, aunque todavía hay espacio para su ampliación.

Datos BÁSICOS

Idioma:	Japonés
Unidad monetaria:	Yen
Población:	125 millones
Superficie total:	377.737 km ²
Densidad población:	331/km ²
Porcentaje de alfabetismo:	99%
Religiones:	Sintoísmo (90%), Budismo (80%) y Cristianismo (1%) ³

Indicadores ECONÓMICOS GENERALES

	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997*
Crecim. PBI real (%)	3.6	0.6	-0.2	0.7	0.6	3.6	1.3
Tasa de inflación (%)	3.3	1.6	1.3	0.7	-0.1	0.0	1.1
Tasa de desempleo	2.1	2.2	2.5	2.9	3.2	3.3	3.3
Saldo Bal. Comerc.(mill.u\$s)	87054	109138	118375	120858	106843	61441	
Exportaciones (mill. u\$s)	316975	339802	356234	395600	442937	409265	
Variación anual porcentual		7.2	4.8	11.1	12.0	-7.6	
Importaciones (mill.u\$s)	229921	230663	237859	274742	336094	347824	
Variación anual porcentual		0.3	3.1	15.5	22.3	3.5	
Reservas internac.(miles mill.u\$s)**	68980	68685	95589	122845	182820	217100	
Superavit Cta.Cte.como %PBI	2.2	3.2	3.1	2.8	2.0	1.5	1.1
Yenes por dólar (prom.anual)	134.7	126.7	111.2	102.2	94.1	108.0	111.0

Fuente: Journal of Japanese Trade & Industry, FMI, Financial Times y Finance Ministry, Japan -customs statistics-. (*) Estimado del SBC Warburg -Swiss Bank Corporation-, enero/febrero de 1997.

Intercambio comercial con la Argentina (en millones de dólares)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
Exportaciones argentinas	394,9	453,5	375,0	466,8	445,2	457,3	510,9
% sobre total de importaciones japonesas	0,18	0,21	0,18	0,22	0,16	0,14	0,15
Importaciones argentinas	181,3	602,1	1.094,7	1.038,6	986,3	710,8	708,7
% sobre total de exportaciones japonesas	0,05	0,19	0,32	0,29	0,25	0,16	0,17
Saldo	213,6	-148,6	-719,7	-571,8	-541,1	-253,5	-197,8

Fuente: INDEC y Tokyo Financial Review -Bank of Tokyo-.

³ Los porcentajes indicados se deben a la práctica simultánea del sintoísmo y el budismo.

1.- EVOLUCIÓN ECONÓMICA DESDE 1950

El crecimiento de la economía japonesa se debió, en gran medida, a una continua y activa política de promoción industrial, alta tasa de ahorro interno -sobre todo corporativo- y promoción de exportaciones. El proceso puede ser analizado en varias etapas:

a) 1950 - 1960

Para mediados de los cincuenta, la economía japonesa mostraba signos de recuperación general, respecto de los niveles de preguerra. El gobierno inició una política promocional para la consolidación de su base económica, preparándola para la posterior apertura comercial: se utilizaron las reservas de divisas en forma racionalizada para importar las materias primas indispensables, proteger la industria (durante un período de tiempo estipulado) y sostener el crecimiento de las áreas consideradas estratégicas.

En base a la alta productividad de la organización gerencial y de la mano de obra, se seleccionaron una serie de sectores: siderurgia, petroquímicas, textiles, maquinarias y construcción naval⁴. Las medidas promocionales involucraban la financiación preferencial para la inversión en el circuito productivo, subsidios para la investigación y desarrollo, amortización especial de bienes de capital de nuevas tecnologías, eliminación de restricciones para importar bienes de capital indispensables y que aumentarían el acervo local y la competitividad industrial, creación de nuevas zonas industriales con moderna infraestructura pública.

En 1955 Japón es aceptado como miembro ordinario del GATT y del FMI, e inicia un lento camino de liberalización del comercio exterior inducido por estos organismos internacionales.

b) 1960 - 1973

Este período se corresponde con el rápido crecimiento de la economía japonesa, con acelerada incorporación de nuevas tecnologías, inversión masiva en el sector privado y apertura comercial. Se profundiza el proceso de apertura incipiente, a la vez que se produce una constante reinversión para modernizar y tecnificar la industria.

El aumento en la participación de las exportaciones japonesas en los mercados mundiales se explica principalmente por una mayor competitividad tecnológica, gran capacidad de imitar a los países que están en la frontera del conocimiento a través de fuertes inversiones en investigación y desarrollo de productos y un gran nivel de inversión productiva que facilitó la competencia por calidad de productos, precio competitivo y plazo de entrega.

En este período el PNB per capita creció de us\$ 450 a us\$ 4.500 y la inversión privada a un ritmo mayor al 20% anual.

c) 1974 - 1985

Las dos crisis petroleras que abarca este período castigaron severamente a Japón, debido a su dependencia energética. La suba del precio del petróleo de más del 800% entre 1971 y 1973, provocó que el IPM japonés subiera el 52% y el IPC un 39%.

Para compensar los efectos de esta situación, el gobierno dispuso:

la sustitución del sistema energético -petrodependiente- por fuentes nucleares, de carbón, gas o fuerza hidráulica.

⁴ Nótese que la industria automotriz no era considerada "estratégica" en esos momentos: en 1949 siete empresas fabricaban 29.000 unidades anuales de bajo nivel tecnológico, excesiva cantidad de empleados, mercado pequeño y rentabilidad negativa.

impulsar la creación de productos de tecnología de avanzada, eficientes y de bajo consumo energético (fomentando la innovación ahorradora de energía).

la modernización de los procesos de fabricación mediante el análisis de valores de los insumos.
la modernización de los procesos de fabricación.

En este esquema puede encontrarse el origen del diseño de electrodomésticos, autos, máquinas y equipos con control remoto más compactos, de menor consumo y más eficientes que sus predecesores, que a su vez salían de plantas equipadas con un proceso de fabricación computarizada, de menor gasto energético y mano de obra⁵.

La repercusión de este esquema productivo tuvo su traducción en los mercados mundiales, con una penetración en ellos de los productos japoneses que supera el promedio mundial para el período 1970/1985⁶.

d) 1986 - 1990

Durante los ochenta Japón acumuló un fuerte superávit con sus entonces principales socios comerciales: los Estados Unidos y Europa. En la reunión de 1985 (Acuerdo del Plaza) de las cinco principales economías se determinó que Japón revaluara su moneda de Y360 por dólar (que se mantenía desde 1955) a Y239, para estimular las importaciones.

El alza permanente del yen frente al dólar durante este lapso amenazó seriamente la competitividad de las empresas japonesas en el mercado internacional, en virtud del encarecimiento de sus costos domésticos. Para revertir ese proceso, las empresas manufactureras iniciaron un traslado de sus instalaciones hacia otros países, en especial al Sudeste de Asia, donde abundaba la mano de obra calificada y de bajo costo relativo.

La revaluación estimuló la renovación de las instalaciones domésticas y la concentración de los esfuerzos en industrias de alta tecnología como la informática y las telecomunicaciones. La revaluación permitió importar materias primas y artículos finales más baratos, lo que fomentó el consumo interno⁷.

El proceso de dinámica económica se acentuó con la reducción del precio del petróleo, que de 1986 a la primera mitad de 1990 se mantuvo en los us\$ 14 por barril. El estancamiento económico que tuvo lugar poco después está directamente asociado al alza de ese precio hasta us\$ 34 por barril durante "Guerra del Golfo". Japón importa el 99,7% de la demanda interna de crudo. Frente a esta situación, el Banco de Japón reforzó la política de restricción financiera con lo que, si bien controló la suba de precios, produjo una desaceleración de la actividad económica.

A pesar de las medidas implementadas se mantuvo el superávit comercial. Este amplio período de expansión económica, que duró hasta 1991⁸, es conocido como "la burbuja".

Los problemas del sistema financiero japonés tienen origen en esta época, y plantean hoy interrogantes acerca del estado del sistema, cargado con fuertes pasivos, garantizados en muchos casos por activos inmobiliarios con valores en baja⁹. Estos problemas se han traducido en fuertes caídas de los valores accionarios de las corporaciones y sus subsidiarias -más del 50% desde 1990-, y en especial en las distribuciones de las carteras de préstamos. **Esta dolorosa experiencia**

⁵ Los símbolos de la economía japonesa de entonces -altos hornos, astilleros, plantas petroquímicas y textiles- fueron sustituidos por plantas modernas, sin chimeneas, que hacen autos, aparatos de TV color, máquinas fotográficas o equipos de audio sofisticado.

⁶ Fuente: Dornbusch, Poterba y Summers, "The case for manufacturing in America's future", 1988, en Chudnovsky, D. y Porta, F., en "La competitividad internacional. Principales cuestiones conceptuales y metodológicas", CENIT, 1990.

⁷ Crecieron así la compra de automóviles de lujo importados -en especial europeos-, joyas, obras de arte, viajes al exterior, la inversión especulativa en inmuebles y en el mercado bursátil.

⁸ Este período de expansión sólo es comparable al período de crecimiento registrado por 57 meses consecutivos entre 1965 y 1970, conocido como "Izanagui".

⁹ Los precios de la tierra cayeron más del 50% durante los últimos cinco años en las principales ciudades; estos interrogantes trascienden en algunos casos el límite de la economía japonesa y según algunos análisis pueden afectar la estabilidad financiera internacional.

financiera de comienzos de los noventa podría prolongarse por el resto de la década.

El último aspecto que sirvió para apuntalar el "boom" económico, fue la persistente disminución de la tasa de interés¹⁰. El quiebre de ese proceso por el encarecimiento del crudo, que sube la tasa de interés, se traduce en la caída de los precios de los inmuebles en un 30% en menos de un año y la desintegración de parte de los valores bursátiles.

e) desde 1991

Las medidas preventivas adoptadas frente a la recesión de las economías industrializadas a comienzos del período, se suman a problemas políticos cuya solución es buscada bajo pautas culturales locales, y frenan el ritmo de crecimiento de la economía a partir de la segunda mitad de 1991. El gobierno adoptó un *mix* de medidas, determinadas tanto por la situación local como por presiones externas:

- ejecución masiva de obras públicas y reducción de la tasa de interés.
- promoción del crecimiento liderado por la demanda interna.
- restricciones voluntarias a la exportación de automóviles, semiconductores, aceros y máquinas-herramienta que tienen como destino EE.UU. y Europa.
- política activa de promoción de importaciones.
- simplificación de procedimiento de importación y moderación de las restricciones a las mismas.
- creación de un sistema de financiación de importaciones.
- búsqueda de diversificación de las fuentes de abastecimiento y destino de las exportaciones.

Estas modificaciones en las reglas de juego del sistema son estructurales, y las más importantes adoptadas desde la posguerra.

¹⁰ Luego de los "Acuerdos del Plaza" Japón decidió rebajarla 6 veces en 18 meses hasta alcanzar un nivel del 2,5% anual, lo que estimuló la demanda de inversión de las empresas para instalarse fuera del país -y también la especulativa y bursátil-.

2.- SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS.

Los rasgos del sistema japonés hasta comienzos de la década se enuncian a continuación. Como se verá, algunos de ellos han sufrido erosiones o transformaciones:

una relación cooperativa y estrecha entre el gobierno y la industria privada, aunque con una economía basada en los principios del mercado.

los empresarios transformando los frutos de las mejoras de productividad en un incremento de sus participaciones en el mercado, más que en un aumento de los beneficios.

el mantenimiento del empleo considerado como esencial, evitando recesiones o despidos, incluso a costa de dividendos; en general los recortes salariales empiezan por las cabezas de las corporaciones.

salvo en el caso de algunas empresas líderes, la falta de inclinación a asumir el riesgo de desarrollar nuevos productos, sino más bien a mejorar los existentes o los desarrollados por otras compañías, compitiendo por precios.

las entidades que trabajan en sectores regulados (como el agrícola, el financiero y el de títulos) tienden a trabajar sobre las ineficiencias y las fuertes discrepancias observadas entre los precios internos y los internacionales.

las fuerzas que han sostenido la economía japonesa y produjeron el "milagro" aún perduran: en Japón se encuentran muchas empresas de alta competitividad internacional.

los nuevos desafíos al modelo social japonés han creado preocupación e inseguridades inéditas: un sector creciente de la población manifiesta que su calidad de vida se deteriora y aparece ansioso por su futuro laboral¹¹.

A partir de **1996**, cuando se afianza una incipiente recuperación económica -la EPA anunció extraoficialmente un 3,6% de crecimiento para 1996¹²-, se hizo evidente la necesidad de profundizar cambios estructurales: la principal demanda en ese sentido es que la política gubernamental se encamine hacia amplias y drásticas desregulaciones del sistema económico.

2.1.- Perspectivas¹³

En 1997 la economía crecerá menos que el año anterior, particularmente debido a una retracción del consumo interno y al menor uso del gasto público debido a restricciones presupuestarias.

Igualmente opiniones privadas prevén que el crecimiento continuará por el resto de la década a tasas algo menores: entre el 2-3% anual como máximo. La recuperación se basará fundamentalmente en una leve mejoría de la demanda doméstica privada, sustentada en que:

La inversión en plantas y equipo -superado su exceso de capacidad y revertida la apreciación del yen-, mejoró durante 1996 para comenzar a crecer a tasas del 3-4% anual, impulsada por la demanda de remplazo de bienes durables de consumo (en particular autos y artículos electrónicos domésticos)¹⁴, casas e inversiones de las corporaciones en sistemas informáticos y de comunicaciones en general.

¹¹ "White Paper on the National Lifestyle", de la Economic Planning Agency. Fuente: Nikkei Weekly, 25-11-96.

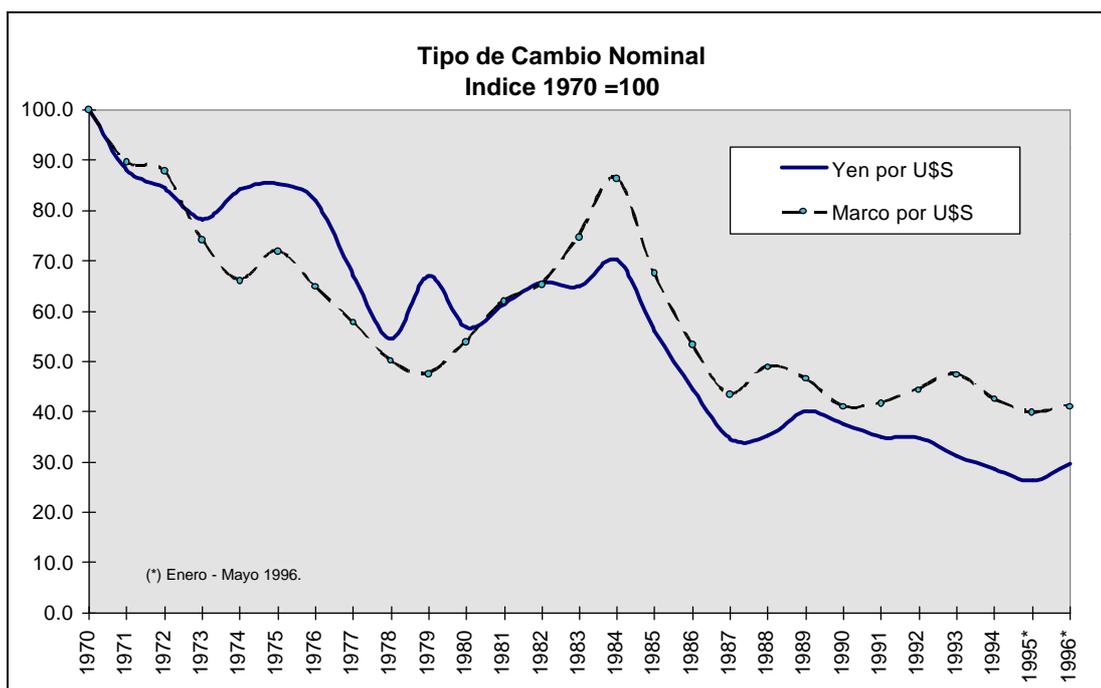
¹² Economic Planning Agency, Financial Times del 14/3/97.

¹³ World Tables, The Industrial Bank of Japan (Forecast of 1997), The Economist, Nikkei Weekly -varios números de 1996 y 1997-, Japan's Economic Outlook (Fuji Research Institute Corporation) y Journal of Japanese Trade and Industry, enero/febrero de 1997.

¹⁴ El anterior auge de demanda se registró en el período previo a la recesión de 1991/1993.

La inversión pública debería proveer un fuerte empuje al incremento del PBI en los próximos dos años, aunque dependerá de la continuidad de los presupuestos suplementarios que viene implementando el gobierno desde mediados de 1992. Si se llevan a cabo los recortes al gasto anunciados, disminuirá su influencia.

La reciente apreciación del dólar frente al yen es un factor que ayuda al repunte económico en tanto motoriza las exportaciones y detiene el proceso de relocalización de las industrias manufactureras japonesas fuera de su país. Por el contrario, algunas industrias japonesas han comenzado a replantear su programa de inversiones, contemplando la apertura/reapertura de plantas en Japón¹⁵.



Fuente: Elaboración propia en base a Estadísticas Financieras del FMI 1995 y "Journal of Japanese Trade and Industry", setiembre/octubre de 1996.

El crecimiento esperado de la economía a partir de 1997 depende en gran parte del resultado de los esfuerzos para homogeneizar la performance de producción de bienes transables y no transables: la diferencia entre los precios domésticos y los internacionales en sectores como construcción, transportes, comunicaciones y de distribución -en particular el de venta minorista-, es atribuida a la diferencia de productividad por la falta de competencia externa¹⁶. Para activar las reformas, Japón está intentando reducir esos diferenciales tomando medidas que desregulan la actividad en muchos sectores.

Si bien se aceleró la apertura del mercado doméstico, la mejor performance económica se apoyó en un creciente gasto público, baja tasa de interés y creciente demanda externa. Desde ahora no pueden esperarse tales sustentos: la recuperación deberá asentarse en las reformas estructurales, fundamentalmente las de los mercados financiero y laboral. El aumento del IVA del 3 al 5% a partir del 1º de abril de 1997 influirá en la evolución de la demanda interna.

Respecto del **sector externo**, el superávit de cuenta corriente seguirá cayendo, a paso muy lento, desde el 2,6% del PBI en 1994 hasta el 1,5% en 1996, y recién será inferior al 1% dentro de tres años. En valores absolutos se prevé un incremento del superávit comercial japonés (al menos dentro de los próximos 12 a 18 meses).

¹⁵ Dependiendo de la fuente, el proceso de relocalización ("hollowing out") quizás sólo se modere.

¹⁶ Techno Japan Vol. 29 - Nº 8 agosto 1996.

A corto plazo se espera que las **importaciones** reduzcan su tasa de crecimiento durante 1997, en sintonía con la evolución de la economía. A largo plazo, en cambio, el incremento de las importaciones estará determinado por las producciones de empresas manufactureras japonesas instaladas en Asia y Norteamérica, y por productos alimenticios. De esta forma, la participación de las manufacturas en las importaciones totales japonesas (que eran inferiores al 50% en 1990) subirán y, muy posiblemente, superarán el 60% para finales de esta década.

Si bien gran parte de las **exportaciones** pueden considerarse "inmunes" a los problemas de paridad cambiaria¹⁷, desde finales de 1996 la fortaleza de la moneda norteamericana las impulsa nuevamente: un informe de la banca suiza sostiene que, en términos reales, en 1997 las exportaciones de bienes y servicios van a crecer más rápido que las importaciones por primera vez desde 1992.

Un patrón de 33 años de **superávit comercial** (y 16 de **superávit de cuenta corriente**) no desaparecerá rápidamente, si bien hay acuerdo en que los resultados comenzarán a modificarse: durante 1996 el superávit de cuenta corriente japonés cayó el 30,9%.

De acuerdo con el MITI, las perspectivas para la economía japonesa hasta el año 2000, son las siguientes (los números entre paréntesis reflejan las tasas ante ausencias totales o parciales de reformas estructurales):

Tasa de crecimiento real del PBI	Aproxim. 3%	(aproxim. 1,75%)
Tasa de crecimiento nominal del PBI	Aproxim. 3,5%	(aproxim. 1,75%)
Tasa de crecimiento del IPC	Aproxim. 0,75%	(aproxim. 0,5%)
Tasa de crecimiento del IPM	Aproxim. 0,25%	(aproxim. 0,75%)
Tasa de desempleo	Aproxim. 2,75%	(aproxim. 3,75%)

¹⁷ Debido a que una alta proporción de las mismas son equipos o partes enviadas por empresas japonesas a sus subsidiarias situadas en el extranjero, lo que se ve favorecido por la dinámica de las economías asiáticas (si bien menor durante el año anterior).

3.- ASPECTOS POLÍTICOS

El Partido Demócrata Liberal (LDP) ha gobernado el Japón desde 1955 con un intervalo entre 1993 y 1996, en que compartió el poder con una coalición de partidos: el Partido Social Democrático de Japón (SDPJ) y el Shinto Sakigake -un desprendimiento del LDP-. El Primer Ministro de la coalición, T. Murayama, debió llamar a elecciones anticipadas para octubre de 1996, en las que el LDP volvió a obtener una amplia ventaja que le permitió a Ryutaro Hashimoto asumir como Primer Ministro y designar la totalidad de los 20 miembros del Gabinete. Aunque el LDP no tiene mayoría propia en la Cámara Baja, la consigue sumando sus socios de la coalición.

Tradicionalmente el Japón ha sido dirigido por el llamado "triángulo de hierro", que era una efectiva unión entre los burócratas del gobierno, las corporaciones y el LDP. Ese sistema entró en crisis, y las corporaciones se distanciaron del LDP cuando éste perdió las elecciones en 1993. El Partido se dividió en fracciones, y algunos burócratas -en especial del Ministerio de Finanzas- fueron acusados de corrupción y mala administración.

El premier Hashimoto ha reafirmado su voluntad reformista: en noviembre de 1996 anunció un severo paquete de medidas desregulatorias del sistema financiero -basado en el modelo británico de reformas de 1986-, ya denominado "*Tokyo big bang*"¹⁸. Se conformó un comité consultor de 15 miembros para diseñar las reformas, que el gobierno adoptó en diciembre (Programa de Reformas Económicas Estructurales). El Programa recomienda reformas de fondo en sectores clave: financiero, laboral, telecomunicaciones, distribución, salud y bienestar, tierra y viviendas.

Sin embargo, hay dudas acerca de que el nuevo gabinete materialice reformas administrativas en distintas esferas del gobierno (especialmente en el Ministerio de Finanzas, una de las instituciones más poderosas de Japón).

¹⁸Se reunió por primera vez en 11/96 -para "reinventar" los ministerios, buscando descentralizarlos y desregularlos. Si la "Visión Hashimoto" se lleva a cabo, el Ministerio de Finanzas se separará en dos divisiones: una fiscal y otra financiera.

4.- SITUACIÓN DEL MERCADO LABORAL¹⁹

Japón es, entre los países del Grupo de los Siete, el único con superávit en cuenta corriente y registra la tasa de desocupación más baja (oficialmente del 3,3%).

El grupo que comprende los jóvenes de entre 15 y 24 años muestra los índices más elevados de desempleo, pero crece también en los que van de los 25 a 34 años, y el de 55 a 64 años. La situación es particularmente difícil para los jóvenes, en especial para los recién graduados y los trabajadores mayores.

A pesar de que el empleo aumentó durante la incipiente recuperación en las industrias básicas, la velocidad de dicho incremento ha sido substancialmente menor que en anteriores períodos de auge de la economía.

La tasa de desempleo total comenzó a subir desde 1992 y alcanzó el 3,4% a mediados de 1996, para estabilizarse en el 3,3% desde fines de ese año. Recién ahora aparecen signos de leve recuperación en el mercado laboral: ha crecido el número de personas con trabajo (a 64,2 millones) mientras que el de desempleados se estabilizó en 2,22 millones.

El mercado laboral japonés presenta una brecha entre el tipo de trabajadores que requieren las empresas y las calificaciones de los trabajadores que no tienen empleo. Por eso han estado creciendo hasta 1996 tanto la tasa de desempleo como la de vacantes. Los cambios estructurales de la economía japonesa aún no han logrado solucionar este problema, aunque su incipiente implementación -sumado a la debilidad del yen frente al dólar-, estarían colaborando para superar la situación.

Como resultado de los cambios en la participación sectorial, la demanda de trabajo en el sector manufacturero cayó, mientras se fortaleció la del sector servicios, a lo que se suma la relocalización de las empresas japonesas fuera del país.

Sin embargo, la transferencia del empleo desde el sector manufacturero al de servicios no es fácil. Algunas razones son:

el sector de servicios se expande rápidamente hacia los campos conocimiento-intensivo tales como investigación, información y servicios públicos, y los más convencionales trabajo-intensivos como el empleo en restaurantes y entretenimientos. Y en los campos conocimiento-intensivos la tasa de especialización es muy alta.

en el sector manufacturero, los trabajadores que lo abandonan suelen no tener mayor especialización ni entrenamiento calificado. Les será difícil encontrar empleo en el sector servicios, de alta especialización, y tampoco en las áreas trabajo-intensivas donde usualmente la productividad es más baja que en el sector manufacturero, resultando en bajos salarios y más horas de trabajo.

La profundización de esta tendencia genera dudas acerca de las prácticas laborales tradicionales en Japón, estimulando el debate acerca de las alternativas.

Sistema de empleo "de por vida": esta práctica es la más conocida. Analizando el estado actual en la distribución del empleo, se pueden detectar dos tendencias:

en todos los grupos de edad y en todas las categorías de trabajo, la tendencia a lo largo del sector servicios es de incremento en proporción con el tamaño de la empresa, mostrando que el sistema de "empleo de por vida" es prevaeciente entre las mayores corporaciones.

¹⁹ Statistical Handbook of Japan 1995, The Japan Economic Review, Nikkei Weekly -varios números-, Facts and Figures of Japan, Japan 1996 (Keizai Koho Center) y "La Economía Japonesa en una época de Transición" (comp. de Akio Hosono, ed. Japan Echo Inc.).

en todos los grupos de edad, el porcentaje de trabajadores de la producción cae, mientras crece el de administradores y técnicos. Esto es significativo especialmente para el grupo de menores de 34 años.

El sistema de "empleo de por vida" está más difundido para personas de 50 años y más, mientras que para aquellos de edad mediana y grupos más jóvenes, el sistema se está volviendo menos seguro.

Sistema basado en la antigüedad: desde los años setenta Japón utilizó más que otros países una estructura salarial basada en la antigüedad. Salvo Italia -a considerable distancia-, no hay país que tenga un sistema salarial tan estrechamente asociado a la antigüedad laboral de los trabajadores.

Este sistema está siendo corregido, si bien gradualmente, en todos los grupos de edad y categorías laborales. Se está tratando de reducir el diferencial salarial entre trabajadores de la producción en todos los grupos de edad con 20 años de servicios continuados y en aquellos de 2 o menos años.

4.1.- Problemas actuales en el Sistema de Seguridad Social

La creciente longevidad y la declinación de la tasa de natalidad son las principales razones que condujeron a un rápido envejecimiento de la población. En 1990 las personas de mayor edad representaban el 12% de la población (14,9 millones), mientras que las proyecciones demográficas prevén que al año 2020 esa proporción se duplicará²⁰. La participación porcentual de los grupos de edad en la población total, entonces, indican que para ese año aproximadamente 2,3 trabajadores en actividad sostendrán a una persona de edad²¹.

Además, el envejecimiento poblacional incrementará los gastos de la "hospitalización social"²² en un país con altos costos internacionales de gastos médicos: las drogas en Japón cuestan el doble que en EE.UU..

Los cambios demográficos, junto a la alteración de las pautas de comportamiento²³ que incluyen la incorporación de la mujer al mercado laboral -traducida a su vez en casamientos más tardíos y en menor cantidad de hijos por familia-, unido a la creciente expectativa de vida sobre todo en las mujeres, ha aumentado la duración del período jubilatorio.

Estos procesos combinados han aumentado las erogaciones de la seguridad social, por lo que se están estudiando medidas para controlar el volumen futuro de los desembolsos. Uno de los remedios imaginados es una mayor desregulación del sistema de pensiones: las medidas desregulatorias para el sector anunciadas en febrero de 1996²⁴, permiten que los fondos de pensión extranjeros tengan acceso ilimitado al mercado desde marzo de 1999.

²⁰ Para fin de 1997, el National Institute of Population and Social Security Research estima que la población de más de 65 años será mayor que la de menores de 14. Nikkei Weekly, 17/2/97.

²¹ Con ese preocupante escenario, algunas administraciones regionales otorgan premios monetarios para que las parejas casadas tengan hijos (us\$ 24.390 anual para el séptimo por pareja). NW, 17/2/97.

²² Los mayores son internados en los hospitales públicos por largo tiempo para ser atendidos por una enfermera, ya que necesitan cuidado más que un tratamiento médico específico. El costo promedio es de us\$ 4.050/4.500 por mes por anciano, que es el doble de lo que se calcula costaría una enfermera a domicilio, según la Economic Planning Agency (Nikkei Weekly, 25/11/96): a la persona atendida le corresponde pagar us\$ 351 por mes, y el resto es cubierto por el sistema de seguro médico.

²³ Si bien más del 90% de la población activa es asalariada, crece el desarrollo de empleos a tiempo parcial u ocasionales, la contratación de trabajadores temporarios y la migración a las ciudades -por descenso del sostén familiar a la generación de tercera y cuarta edad que queda atrás en las zonas rurales-.

²⁴ El sistema privado de pensiones maneja fondos por unos u\$s 362 mil millones.

5.- LAS MODIFICACIONES EN LAS RELACIONES ECONÓMICAS

5.1.- Altos costos internos

Japón tiene hoy costos relativos muy altos y parecería en desventaja en casi todos los planos (sus empresarios consideran altos los salarios, los precios y los impuestos), con la excepción de las tasas de interés. La amenaza de que se reduzca la capacidad de la industria local para absorber empleos y se debilite su desarrollo tecnológico actúa como un estímulo decisivo en los cambios en curso. El rasgo distintivo que caracterizaba la negociación salarial japonesa está cambiando rápidamente, en la medida que más y más empresas negocian salarios anuales.

Una comparación de los salarios de los trabajadores industriales de algunos países del Sudeste asiático con los de Japón (base yen), permite entender esos temores: a pesar de que los salarios están aumentando en los países del ASEAN y los NIE's, siguen siendo bajos respecto de los locales, incluso considerando el factor productividad, en aumento en todo el Este de Asia.

El bajo precio del factor trabajo ha impulsado a los productores japoneses -incluidos pequeños productores- a instalarse en otros países a pesar de que existan problemas tales como el bajo desarrollo de sus infraestructuras y el "riesgo país".

Comparación de los salarios en Japón con los de otros países de Asia

	JAPÓN	COREA	TAIWAN	SINGAPUR	TAILANDIA	CHINA
1987	100	18.8	25.6	19.8	s/d	s/d
1989	100	35.1	30.2	22.3	6.7	2.1
1992	100	37.9	39.7	38.4	5.9	1.6

Fuente: Tokyo Financial Review, october 1995, en base a White Paper on Labor Overseas Countries.

A pesar del incremento salarial verificado en el año 1994, una declinación en el número de horas trabajadas provocó una caída en los pagos por horas extras por tercer año consecutivo. Además, el período 1992/1993 mostró una caída sin precedente en las bonificaciones, que representan un tipo de válvula de ajuste en el sistema salarial japonés. Como resultado, el salario real se incrementó sólo marginalmente desde 1991.

Las actividades agrícolas, junto con la construcción y el sistema de distribución, constituyen los sectores relativamente más ineficientes de la economía japonesa. Actualmente el sector agrícola se enfrenta a un problema de ajuste estructural: a medida que el ingreso per capita crece, la demanda de alimentos se torna más inelástica y, en consecuencia, su participación en el gasto total de las familias tiende a disminuir²⁵. Esta tendencia se refuerza por el menor ritmo de crecimiento de la población.

²⁵ Yuhiro Hayami, "Japanese Agriculture under Seige. The Political Economy of Agricultural Policies", St. Martin's Press, NY, 1988, citado por Comercio Exterior.

5.2.- Salud del sistema financiero

Nueve de los doce bancos más poderosos del mundo son japoneses, y sus 21 bancos más grandes tenían, a marzo de 1995, activos por más de us\$ 7,1 billones, pero a su vez esas entidades dan cuenta del 60% de los préstamos incobrables japoneses, coletazo principal del estallido del sistema generado en la época de la burbuja especulativa.

Las últimas estimaciones oficiales de la deuda incobrable de la totalidad del sistema bancario son superiores a los us\$ 500.000 millones (estimaciones extraoficiales consideran esa cifra mucho mayor). Las deudas incobrables oscilan entre el 11% y 17% del PBI japonés.

Con el aval de la reciente victoria electoral, las expectativas políticas se concentran en las reformas financieras -tienen un nuevo calendario que llega hasta el año 2001-, que apuntan a una amplia desregulación de las actividades de las instituciones²⁶ tanto en lo referente a la liberalización de las comisiones, la consideración de la abolición de impuestos que las gravan, flexibilización de los requerimientos de licencias para operar, permisos para operar en los mercados de valores, eliminación de restricciones para operar, etc. A fin de abril de 1997 el Parlamento alcanzó un acuerdo para eliminar los controles remanentes que tiene el mercado cambiario.

Se esperan fuertes resistencias a su implementación de las líneas burocráticas de las instituciones públicas y, en el sector privado, de las instituciones más pequeñas, que desaparecerán en gran número. La fuerte caída en los valores del mercado de capitales de los bancos desde comienzos de 1997 -que influye decisivamente en el índice Nikkei- refleja una menor confianza de los inversores en el futuro de las entidades financieras.

También hay críticas por lo limitado de las reformas: aunque el llamado "big bang" financiero se lleve a cabo completamente para el 2001, no se alcanzará el desarrollo del sistema financiero norteamericano ni del inglés, que hoy están unos 12 y 10 años más avanzados, respectivamente. Ciertos círculos temen porque las reformas tengan lugar en el sistema financiero privado, sin que corra la misma suerte el sistema bancario estatal.

Los interrogantes acerca del futuro de las finanzas japonesas trascienden su economía y según algunos análisis su evolución puede afectar la estabilidad financiera internacional. En ese escenario debe entenderse el trabajo conjunto del **Grupo de los Seis** (G-6) -Japón, China, EE.UU., Singapur, Hong Kong y Australia (este grupo explica un tercio de las reservas en moneda extranjera internacionales, y más del 40% de las transacciones internacionales)²⁷-. El Grupo, basado en el modelo de funcionamiento del G-7, ha decidido colaborar (vía sus autoridades monetarias y financieras) para mantener la estabilidad de los mercados de cambios intentando evitar fuertes fluctuaciones cambiarias, por ahora con un sentido de prevención, sin acordar intervenciones.

²⁶ Según el Financial Times del 28-5-97, la economía japonesa es la más estrictamente regulada entre las de los países desarrollados.

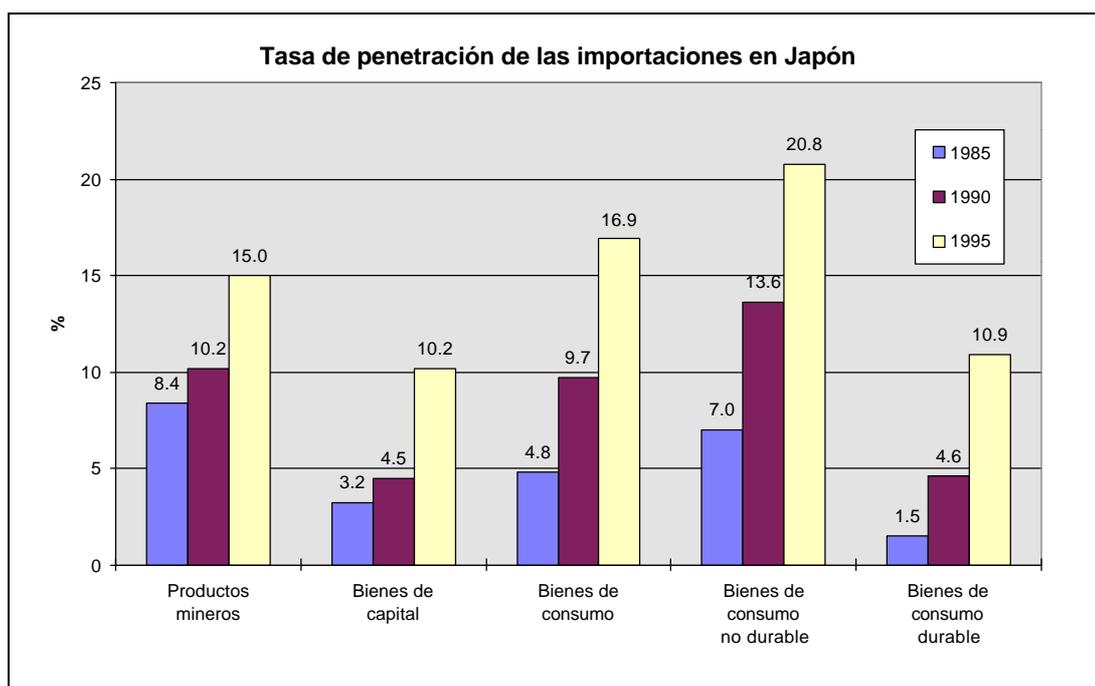
²⁷ Nikkei Weekly, 10/3/97.

5.3.- Proceso de desregulación²⁸

En marzo de 1995 el Gobierno estableció un plan de desregulación de cinco años, como un eslabón más de un esquema de reformas para remover las más de 10.900 reglamentaciones que se extienden sobre el 40% de la actividad económica japonesa. Estas medidas deberían otorgar al resto de los países un mayor acceso al mercado japonés, eliminando el diferencial de precios entre Japón y otros países.

La necesidad de defender numerosos intereses corporativos, tales como los de instituciones financieras, de pequeños negocios minoristas y agricultores, ha hecho de la desregulación un proceso políticamente dificultoso²⁹ a pesar de las fuertes presiones para bajar los costos domésticos.

La demanda social por cambios en la estructura de funcionamiento del sistema económico, se retroalimenta a su vez por la modificación de las pautas de consumo de la población desde la segunda mitad de los ochenta. Los consumidores toman conciencia de los costos que pagan en la medida que tienen más cantidad de bienes extranjeros contra los que puedan comparar la producción doméstica: buscan precios bajos en tanto los supermercados aparecen ofreciendo marcas importadas, mientras crecen en número por la flexibilización de las reglamentaciones que pautaban su funcionamiento. En el año fiscal de 1995, por ejemplo, la tasa de penetración en el mercado japonés de los bienes de consumo importados ascendió a 16,9%, cuando en 1985 era del 4,8%³⁰.



Fuente: elaboración propia en base a Sumitomo Corporation News N° 119, noviembre de 1996.

Otro aspecto tiene que ver con el mayor interés por las cuestiones culturales, moda y turismo, ya que precisamente los ahorros conseguidos hacen posible a la población tomar contacto con bienes y servicios de otros países, que le permiten satisfacer necesidades de la cultura del ocio.

²⁸ Tokio Financial Review, agosto de 1995; Tradescope, JETRO, varios números; Quarterly Survey, Industrial Bank of Japan, varios números; Journal of Japanese Trade & Industry, varios números.

²⁹ Por ejemplo, primera vez en 46 años se otorgó habilitación para trabajar a 4 nuevas aerolíneas domésticas, mientras la liberalización del mercado energético permitió bajar los precios de los combustibles un 20%.

³⁰ Tasa de Penetración: importaciones divididas por el total de la producción doméstica más las importaciones.

5.4.- Proceso de relocalización ("hollowing out")

Antes de mediados de los ochenta, la producción "fuera de Japón" que realizaban las empresas productoras de manufacturas electrónicas consistían generalmente en operaciones de ensamblaje. Los componentes electrónicos eran hechos en Japón, y enviados fuera del país a las subsidiarias donde se armaban con trabajo local.

Luego de más de 10 años de alza del yen, para los productores japoneses³¹ se alcanza un punto de inflexión a partir del cual es conveniente compensar los efectos de dicho alza economizando y ajustando su provisión de materias primas. Para minimizar los costos, los productores procuraron dividir los procesos de producción en subprocesos que pudieran ser hechos más eficientemente o a menores costos.

Se estima que la participación de la producción de compañías japonesas fuera de Japón respecto del producto total de las mismas alcance el 21,6% en 1997 (16,1% en 1993)³².

En ese sentido se están comportando las producciones de bienes de capital, que representan el 60% de las exportaciones de Japón³³. Algunas de ellas se dirigen a países como Corea del Sur, que aún depende de los equipos japoneses para producir semiconductores; muchas de esas empresas están ligadas con compañías japonesas como subsidiarias.

El Nomura Research Institute estima que en 1998 casi el 40% del total de la producción de los 5 más grandes grupos electrónicos estará originada fuera de Japón. A comienzos de los noventa, el 25% de los televisores vendidos en Japón eran de origen extranjero, pero en febrero de 1995 ya eran el 83% de las ventas (y la mayor parte de ellos provenían de empresas japonesas instaladas fuera de Japón).

China, el Sudeste de Asia y ahora la India son los mayores destinos de las relocalizaciones. Esto convirtió a Asia en el segundo receptor de las inversiones japonesas, detrás de EE.UU.

Otro ejemplo lo constituye la fabricación de automóviles: durante 1995 se alcanzó el décimo año consecutivo de caída de las exportaciones de las fábricas japonesas de autos³⁴ -en particular, Toyota-. Ello se debe no sólo al intento de bajar costos ante el alza del yen, sino también para evitar problemas con los aliados comerciales debido al superávit japonés. Actualmente cada vez más empresas se abastecen de partes, piezas y productos terminados de fuentes extranjeras, y a la vez están expandiendo sus propias instalaciones para producir aún más fuera de Japón.

El impacto del proceso de relocalización sobre el empleo es importante, al punto que la administración Hashimoto está diseñando un plan para reforzar la competitividad industrial japonesa dentro del país, ya que el proceso continuará, según el MITI, la depreciación del yen se mantiene.

La paridad cambiaria en el orden de los 120/125 yenes por dólar, ha llevado a las firmas japonesas a replantear sus programas de inversión en el exterior, por lo que el proceso de relocalización que se estaba verificando en ciertos sectores al menos se ha detenido -incluso algunas están volviendo a Japón-. Las opiniones de los expertos no son coincidentes acerca de los efectos que tendrá esta paridad cambiaria sobre los costos industriales, en la medida que se prolongue en el tiempo.

³¹ Esto incluye particularmente a la industria de productos electrónicos, que a su vez incluye a las computadoras y los semiconductores, que es el subsector manufacturero más activo en la transnacionalización de su producción.

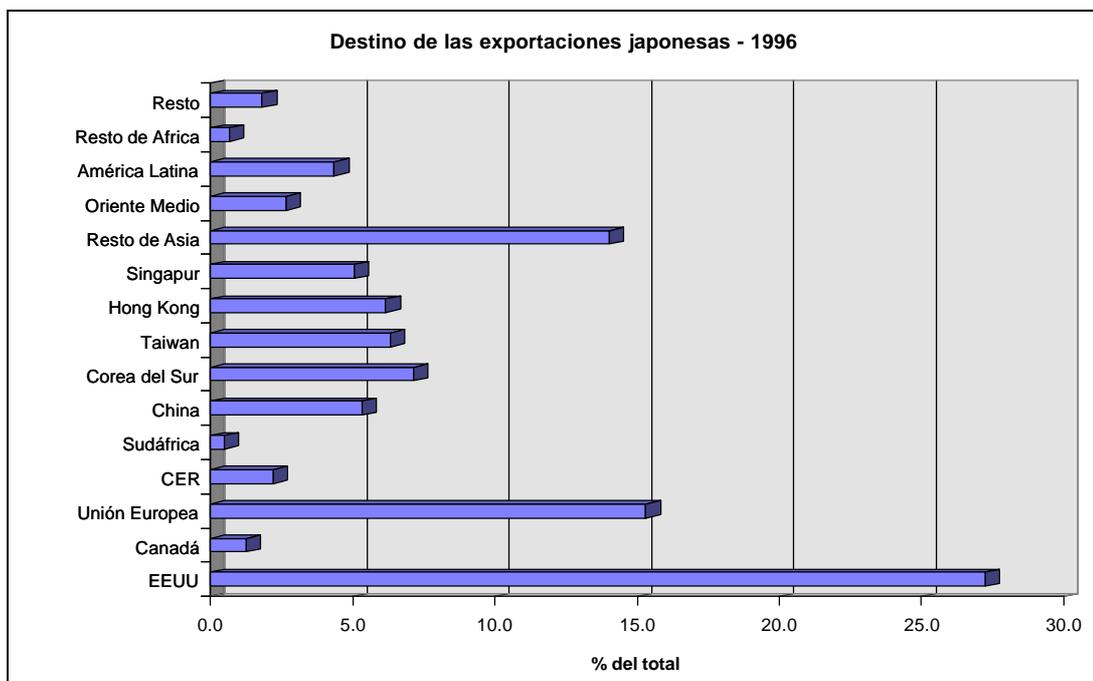
³² De acuerdo con datos del Eximbank de 01/ 1995, esto es, antes del fuerte alza del yen de ese año.

³³ Eran el 47% en 1985.

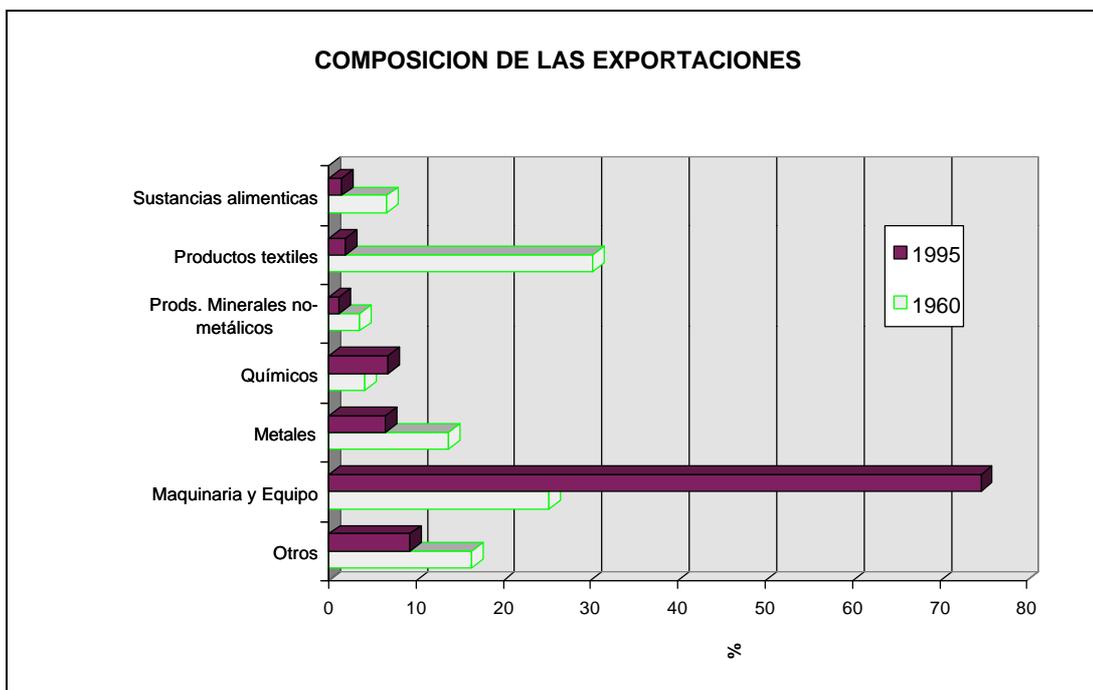
³⁴ Las exportaciones de 1995 bajaron 15% respecto a 1994, hasta alcanzar 3.790.778 unidades.

6.- EL COMERCIO EXTERIOR DE JAPÓN

El 80% del total de las exportaciones de Japón tiene como destino los Estados Unidos, la Unión Europea, el Sudeste Asiático y China; y un 70% del valor total exportado reúne a equipos de transporte, maquinaria eléctrica y general. Los principales socios comerciales de Japón son los Estados Unidos, Taiwan, Hong Kong, Alemania, China y Australia. En América Latina, Japón comercia principalmente con México y Brasil.

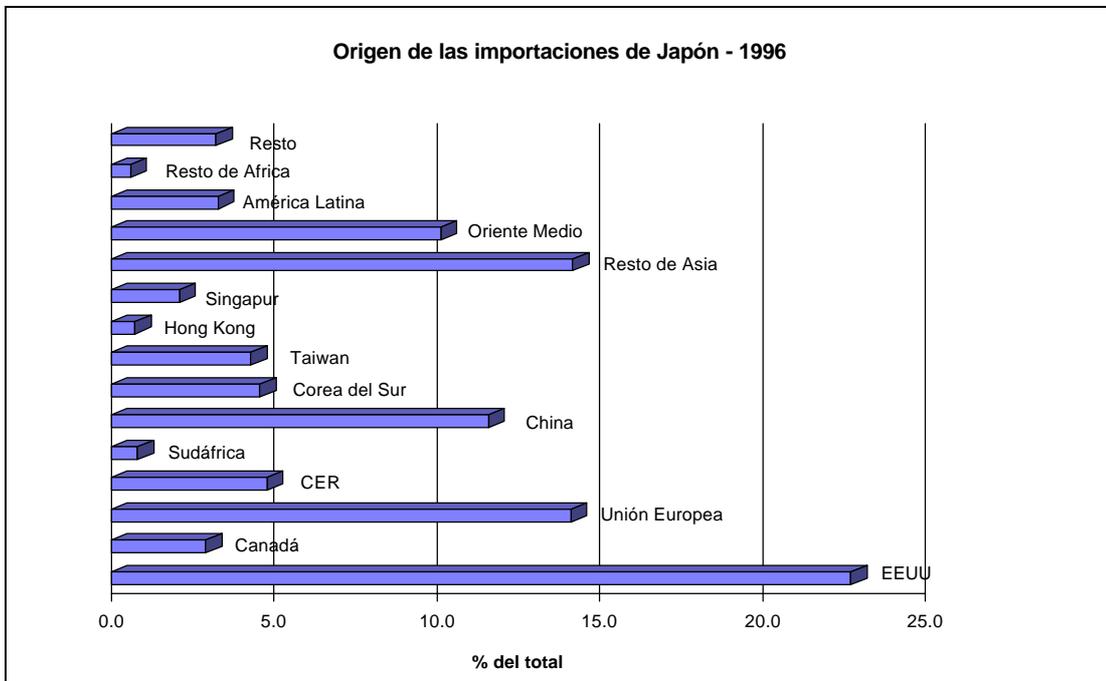


Fuente: elaboración propia en base a *The Summary Report on Trade of Japan, 12-1996*, de la Japan Tariff Association.



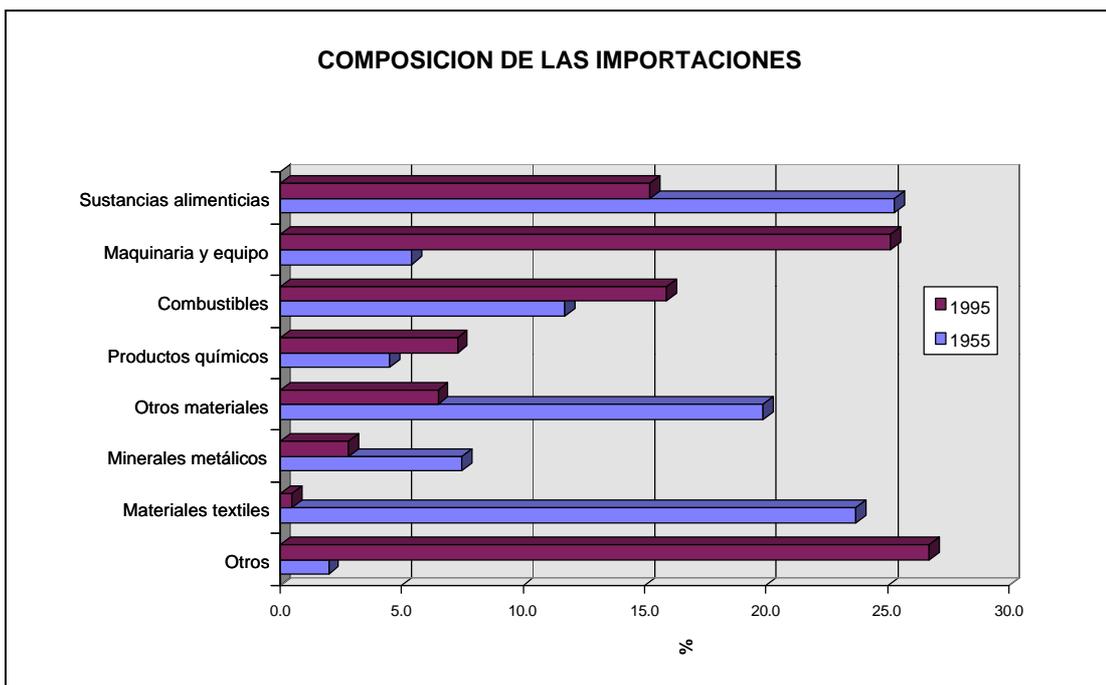
Fuente: elaboración propia en base a *Japan 1997*, Keizai Koho Center.

Las importaciones, provienen de los mismos mercados. Las maquinarias y equipos, minerales, alimentos y productos textiles representan alrededor del 65% en el valor de las importaciones totales. Las importaciones de bienes manufacturados, que triplicaron su valor entre los años 1986 y 1991, han comenzado a declinar con algunas excepciones (por ejemplo, computadoras personales).



Fuente: elaboración propia en base a The Summary Report on Trade of Japan, 12-1996, de la Japan Tariff Association.

Se esperan aumentos en las importaciones de textiles y alimentos procesados, ya que la recesión ha llevado a los consumidores a ser más cuidadosos en sus gastos, y en estos rubros la producción local suele ser de alto precio.



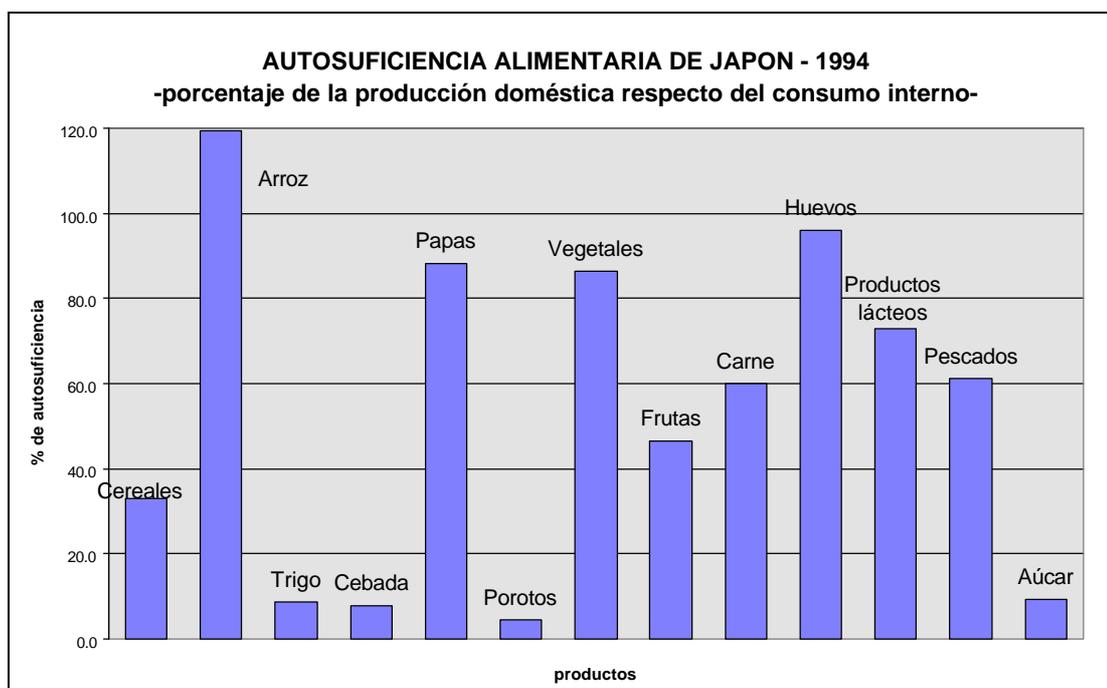
Fuente: elaboración propia en base a Japan 1997, Keizai Koho Center.

Sin embargo, las importaciones de combustibles y otras materias primas se deberían mantener estancadas, contribuyendo a mantener el superavit comercial³⁵. En el mediano plazo, se espera que factores demográficos jueguen un papel importante en el incremento de una fuerte demanda interna.

Esta situación se pondría de manifiesto con el advenimiento de una nueva generación de jóvenes (la segunda ola de "baby boomers" de Japón) que están saliendo de la Universidad y comenzando a trabajar y establecer sus familias en unos pocos años, creando una nueva ola de demanda y generando la reactivación de la inversión empresaria.

Otro factor a tener en cuenta en la recomposición de la demanda es la mayor disponibilidad de tiempo libre, por acortamiento de la jornada laboral, lo que explica que aún en medio de la recesión, el desempleo continúe siendo bajo.

Japón importa más del 90% de los recursos necesarios para la generación de energía, el 60% de las materias primas que utiliza en su industria y el 40% de los productos que consume. La producción japonesa de alimentos satisface el 70% del consumo interno. En materia de granos Japón prácticamente se autoabastece de arroz, pero debe importar el 100% de los requerimientos de maíz, el 90% del consumo interno de trigo y más del 90% de la demanda interna de sorgo. Importa, además el 90% de las legumbres secas que consume.



Fuente: elaboración propia en base a datos del Keizai Koho Center, 1996.

Se han establecido medidas que facilitan la importación de productos y que pueden resumirse en los siguientes puntos:

- moderación de las restricciones a las importaciones.
- simplificación del procedimiento de importación.
- simplificación de los canales de comercialización y prácticas comerciales.
- se ha creado un sistema de financiación de las importaciones.

se enviaron misiones para apertura del mercado a diversos países, entre ellos la Argentina, para estimular el interés por el mercado japonés.

³⁵ PECC: Pacific Economic Outlook 1994-1995.

Las importaciones de combustibles minerales fueron del 17,4% del total de las importaciones japonesas en 1994 (equivalente a us\$ 47.785 millones). De aquellas, casi el 58% fue petróleo crudo y parcialmente refinado, mientras que el 14,5% fue gas natural licuado (los principales combustibles minerales importados por Japón).

Dependencia de importaciones de algunos recursos naturales -comparación internacional (1992)-

Tasa de dependencia (%)	Japón	EE.UU.	Alemania	Gran Bretaña	Francia
Carbón	94.7	0.4	18.0	19.5	71.0
Petróleo crudo	99.7	46.1	97.0	57.2	96.1
Gas natural	96.3	10.8	78.8	9.4	96.5
Mineral de hierro	100.0	20.0	99.9	99.8	86.0
Cobre	99.4	19.1	100.0	100.0	100.0
Plomo	92.9	55.8	99.5	99.6	100.0
Zinc	85.2	47.0	97.3	100.0	93.6
Níquel	100.0	94.4	100.0	100.0	100.0

Fuente: Japan 1997, Keizai Koho Center.

Principales proveedores de recursos energéticos en 1995

	Principales tres proveedores (y su participación en el total de importaciones de energéticos)			Mercado de los tres primeros
	1	2	3	
				%
Carbón	Australia (49,6)	Canadá (16,8)	EE.UU. (10,2%)	76,6
Petróleo crudo	Emiratos Arabes Unidos (27,4)	Arabia Saudita (23,1)	Irán (8,6)	59,1
Gas natural licuado	Indonesia (41,2)	Malasia (18,4)	Australia (16,5)	76,1

Fuente: Japan 1997, Keizai Koho Center.

Entre 1980 y 1993 se han producido importantes modificaciones en la estructura exportadora e importadora de Japón. En el caso de las exportaciones aumentó la participación de los bienes de capital, mientras que en la estructura importadora se observa un aumento de los productos manufacturados terminados.

Los insumos industriales pierden participación tanto en el caso de las exportaciones como en el de las importaciones.

Cambios en la estructura de las exportaciones japonesas (en %)

	1980	1985	1990	1993
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Alimentos	1.2	0.8	0.6	0.5
Insumos Industriales	28.5	20.4	17.6	17.0
Equipos de capital	40.1	46.5	54.0	57.6
Bienes de consumo no durable	1.1	1.1	0.9	0.9
Bienes de consumo durable	29.1	31.2	26.9	24.0

Fuente: Interim Report (draft) del Proyecto Okita II, en base al Japan Tariff Association, The Summary of Trade of Japan.

Durante la década del '70 el intercambio comercial japonés se caracterizó por el procesamiento de materias primas importadas y la exportación de productos elaborados en base a aquellas.

En esa época, los productos manufacturados constituían el 30% de las importaciones totales, pero desde mediados de la década de los '80 se incrementó su participación debido, entre otros, a los siguientes factores: la apreciación del yen, el establecimiento de empresas japonesas en el exterior y la industrialización asiática, particularmente de los NIE's.

Como consecuencia de ello, los productos manufacturados hoy superan el 50% de las compras totales. La estructura industrial de Japón evolucionó hacia una especialización en aquellos productos con mayor valor agregado, transformándose en un neto exportador de productos de alta tecnología como el caso de los semiconductores.

Cambios en la estructura de las importaciones japonesas (en %)

	1980	1985	1990	1993
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Alimentos	11.5	13.1	13.7	16.4
Insumos Industriales	77.1	69.9	54.5	48.9
Equipos de capital	6.5	8.9	14.0	16.1
Bienes de consumo no durable	1.9	2.6	6.0	8.3
Bienes de consumo durable	3.0	5.5	11.8	10.3

Fuente: Interim Report (draft) del Proyecto Okita II, en base al Japan Tariff Association, The Summary of Trade of Japan.

6.1.- El comercio con la Argentina

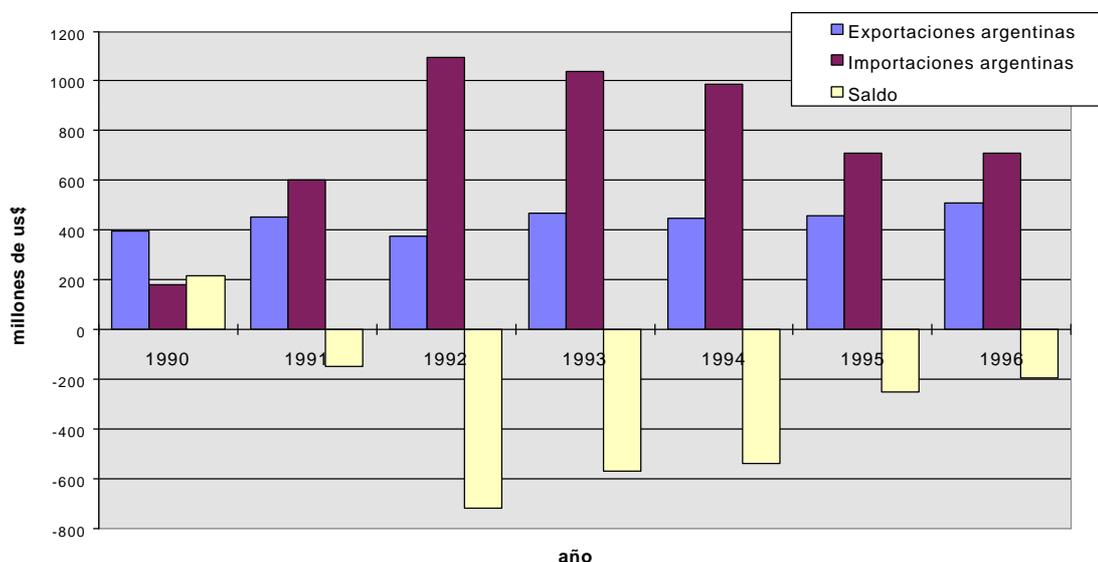
En 1996 las exportaciones argentinas a Japón -us\$ 511 millones- significaron el 2,15% de los embarques a todo destino, mientras que las compras de ese origen -us\$ 709 millones-, fueron el 3,05% de todas las importaciones. Las exportaciones argentinas representan hoy el 0,15% de las importaciones japonesas, proporción que viene cayendo paulatinamente (era casi el 0,21% en 1991).

El comercio de la Argentina con el Japón se caracteriza por la alta participación en la exportación argentina de productos indiferenciados basados en recursos naturales (56% del total en 1996), y la importación de bienes de capital (37,6% del total).

Sólo el 6% de las ventas a Japón corresponden a productos diferenciados, lo que contrasta con el 15,1% de exportaciones de productos diferenciados al MERCOSUR y el 10,4% a todo destino (ver cuadros 1 a 4 "Composición de las exportaciones argentinas por destino").

El comercio global entre los dos países oscila entre los 500 y los 1.400 millones de dólares anuales -serie 1980/1995- con un crecimiento lento pero sostenido de nuestras exportaciones hasta 1990, para estabilizarse posteriormente en los niveles actuales. Los saldos favorables o desfavorables varían según los volúmenes y composición de las importaciones de origen japonés. Desde 1992 - inclusive- los saldos son desfavorables, en parte por la adquisición de bienes de capital.

EVOLUCION DEL COMERCIO ENTRE LA ARGENTINA Y JAPON



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC.

Las ventas a Japón de harinas de pescado y aluminio sin alear explicaron el 38,3% del total de las exportaciones argentinas en 1996. Entre 1995 y 1996 las primeras crecieron un 405,7% (ya superan los us\$ 100 millones), mientras que las de aluminio -si bien decrecieron un 15,3%- superan los us\$ 86 millones.

Otros incrementos significativos en nuestras ventas de 1996 (superiores a us\$ 1 millón) fueron:

cereales (maíz y sorgo)	residuos de soja
subproductos de la madera	algodón en bruto
alcohol etílico	jugos de manzana y uva
ácido tartárico	pieles enteras

Además de los señalados arriba, los productos de exportación tradicional argentina a todo destino y de los cuales Japón es importador significativo son:

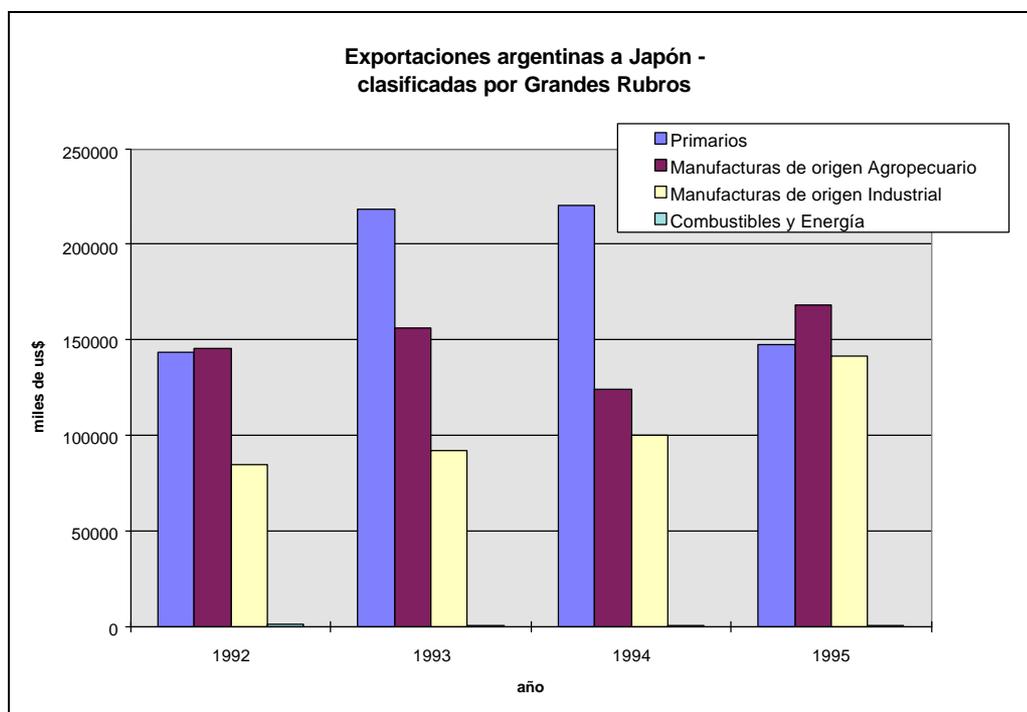
Las exportaciones de alimentos argentinos al Japón registran la menor tasa de crecimiento efectivo anual desde 1991 a 1995 (un 0,8%), en comparación con la que se registra al resto de los países de la región del Asia Pacífico, otros productos y subprod. de la pesca -como filetes, calamares-, carne de caballo, preparados de carne vacuna, pasta de madera, chapas y tubos de hierro y acero, y computadoras y sus periféricos.

En estos rubros existirían posibilidades para aumentar nuestra participación en el mercado. La escasa presencia argentina (como proporción del mercado) responde a distintas razones: dificultades transitorias en la capacidad de abastecimiento argentino, competencia con productos subvencionados de otros orígenes, regulaciones sanitarias, falta de conocimiento sobre especificaciones y gusto local y restricciones no arancelarias.

Suponiendo un aumento del 5% anual de las importaciones japonesas, mantener la participación actual del 0,15% del mercado japonés significaría ventas argentinas a Japón por valor de us\$ 640 millones en el año 2000.

Solamente volver a tener una participación similar a la de 1991 en el mercado japonés, equivaldría a realizar ventas en el año 2000 por us\$ 852 millones.

No debe dejarse de considerar que un área donde Japón tiene mucho espacio para la reducción de costos es el de alimentos.



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC.

Funcionarios de Agricultura de Japón han comentado, respecto a las barreras al ingreso de productos extranjeros, que en su existencia tiene más que ver la acción de grupos de consumidores y el celo reglamentarista de los gobierno locales, que la política del gobierno central. Los principales argumentos se centran en:

- la existencia de vestigios de agroquímicos en productos vegetales frescos,
- el uso de conservantes no permitidos en productos procesados,
- la inadecuación de embalajes y envases a los reglamentos en materia de desechos.

En cambio, los exportadores de alimentos procesados argentinos entienden que debe agregarse la actitud de las tradings japonesas que, haciendo uso de su poder oligopólico, impiden la entrada y posterior comercialización de productos argentinos que tienen amplias posibilidades de competir -por calidad y precio- en ese mercado (caso vinos), además de las conocidas restricciones arancelarias aún vigentes.

La baja penetración de las colocaciones argentinas en el mercado japonés responde a una serie de factores, y sin duda uno importante es el régimen de importación del Japón, que ha mantenido restricciones cuantitativas como sistema de protección no arancelaria. Dado que las cuotas de importación se concentran en los sectores agropecuarios, países como Argentina se ven claramente perjudicados.

Deben considerarse cuidadosamente los cambios en las disposiciones reglamentarias de las autoridades japonesas para la presentación de los productos en el mercado, como lo son los datos que se ven obligados a mostrar los productores de alimentos procesados: la fecha de elaboración es usual, pero también es obligatorio indicar el período de vida del producto.

La exportación a Japón necesita de empresarios innovadores que centren sus estrategias de mediano plazo en la adaptación de su oferta a los estándares de terminación, calidad y *packaging* propios de un mercado altamente especializado, al que hay que atender muy selectivamente, así como

conseguir alguna vía de presencia permanente y fluida en ese mercado, que no se limite solamente a ferias y exposiciones.

El problema del transporte se ha atenuado: una serie de factores ha permitido agilizar el transporte marítimo en contenedores: la desregulación del sistema en nuestro país, la eliminación de la exigencia de bandera y la integración de los servicios que hacen las empresas transportistas, que se traducen en una mayor oferta de bodega. Hoy hay unas 12/13 líneas, fundamentalmente asiáticas, operando entre el Lejano Oriente y la Argentina lo que ha redundado en una baja en los costos de flete³⁶.

6.2.- Situación comercial para productos seleccionados

CARNES: Japón es hoy el segundo importador mundial detrás de EE.UU.. La eliminación de las restricciones cuantitativas aplicadas a las importaciones hasta marzo de 1991 (cuando desde abril pasaron a un sistema tarifado) determinó que el volumen de las importaciones de carne vacuna haya ido aumentando.

Los principales proveedores de Japón son Australia (con "grassfeed") y EE.UU. (con "grainfeed"), que ocupan entre ambos el 96% del mercado, mientras que el 4% restante se lo reparten Canadá y Nueva Zelanda. Se espera que se incremente el consumo per capita desde los 9,6 kgs. anuales de 1995, hasta alcanzar los 11,1 kgs. per capita en el año 2001. De la misma manera, ese incremento en el consumo será satisfecho mayoritariamente por EE.UU. y Australia.

La producción japonesa de carne vacuna se incrementará un 3,5% entre 1995 y el año 2001, mientras que el crecimiento de las importaciones será mayor, por lo que para ese último año, la producción doméstica satisfará sólo el 45% del consumo doméstico, mientras que hoy representa el 52% (datos de 1995). Los EE.UU. y Canadá exportarán a Japón 570.000 tn a fines de los noventa (58% de las importaciones japonesas), Australia 218.000 tn. y Nueva Zelanda les venderá 42.000 tn. al año 2001³⁷.

La Argentina está habilitada para proveer a Japón sólo carne cocida y preparada.

La Argentina, mientras tanto, exporta sus carnes a países como Tailandia, Malasia, Singapur, Filipinas, Corea, Hong Kong y Taiwan, dentro de la región Asia Pacífico, además de sus exportaciones tradicionales a la Unión Europea, Sudáfrica, Ecuador, Chile y Brasil. Con Vietnam están avanzadas las negociaciones para la pronta apertura de este mercado y con Indonesia hay un acuerdo firmado sobre carne cocida y productos termoprocesados (están muy avanzadas las negociaciones sobre carne fresca). Argentina ha abierto recientemente, además, los mercados de Polonia, Croacia y Rusia (países a los cuales ya está exportando carne fresca).

Hay que tener en cuenta que en caso de lograr el acceso de carnes frescas a Japón, se requerirá un serio esfuerzo de penetración del mercado. Se anexa copia de políticas de penetración de exportaciones a Japón por los principales proveedores.

TRIGO: De acuerdo con el informe de la SAPyA, se remitieron en marzo de 1995 dos muestras de trigo (duro y pan), para la evaluación de su calidad. En julio se recibió un informe con su análisis, pero la SAPyA estima que la metodología utilizada no fue la adecuada.

En Japón las autoridades argentinas solicitaron conformar una comisión mixta con personal técnico argentino especializado, para discutir tanto la metodología como la calidad del cereal argentino. La Agencia de Alimentación japonesa envió un detalle de las metodologías aplicadas en el

³⁶ Información recibida de consultores privados locales, permitió establecer que un contenedor de 40 pies tenía un costo de flete a Japón de aproximadamente us\$ 5.600 a marzo de 1994, que pasó a us\$ 4.300/4.400 año y medio después.

³⁷ Pacific Basin Beef Trade, PECC XI General Meeting, 27/9/95, Pekín, China.

análisis, aunque la breve descripción de las mismas impidió hacer un análisis comparativo serio y confiable.

ARROZ: Dentro del marco del acuerdo del GATT, Japón comenzó a implementar en forma sistemática importaciones de arroz a partir del 1/4/95. El volumen importado se irá incrementando anualmente en forma gradual, llegando a 758.000 tn para el año 2000. Las medidas de conversión tarifaria para el arroz pueden resumirse como sigue:

Japón establece cuotas no tarifarias para esas importaciones durante el período de su implementación (seis años comenzando en 1995).

Otorga un acceso mínimo a su mercado en una cantidad equivalente al 4% de su consumo doméstico durante el período tomado como base de referencia (1986-1988), que llegará al 8% en el año 2000.

Las importaciones serán manejadas por la Agencia Alimentaria, y los beneficios diferenciales sobre las importaciones (markup) devengadas por las empresas estatales de comercio, serán limitadas a un monto.

Debido a que el alto precio oficial del arroz garantiza los costos de producción, los agricultores no tienen incentivos para abatir costos ampliando la escala de producción o incorporando innovaciones tecnológicas³⁸.

Según datos de la COPAL, los productores argentinos de arroz están interesados en adaptar sus cultivos a las variedades de importación permitida en Japón. Uruguay ha realizado exportaciones. La liberalización de este mercado será muy lenta. Los especialistas argentinos han solicitado semillas de arroz a las autoridades japonesas para evaluar su capacidad de adaptación, pero aún no se ha recibido una respuesta concreta.

FRUTAS Y HORTALIZAS FRESCAS: De acuerdo a información de la Dirección Nacional de Mercados Agroalimentarios de la SAPyA³⁹,

“La posibilidad de apertura del mercado japonés de las frutas y las hortalizas frescas constituye desde hace varios años, una de las mayores expectativas de interés para nuestro país. Los avances alcanzados en esta materia quedaron cristalizados a partir del acuerdo de las respectivas misiones de carácter técnico, que llevaron al envío de embarques tipo “piloto” de ciertas frutas (damascos, limones) y que suponen su aceptación.”

“Dentro de los rubros argentinos no tradicionales, existe interés, por parte de los importadores japoneses, en productos frescos como brócoli, coliflor, espárragos, frutillas y otras frutas finas. Los preparados de hortalizas (congelados, deshidratados, entre otros) y las conservas de tomate, resultan otros de los productos con buenas perspectivas que ya cuentan con un lujo comercial hacia el destino en cuestión.”

Se han iniciado contactos con autoridades sanitarias para obtener el reconocimiento de zonas libres de enfermedades para varias producciones nacionales. En la medida que se obtengan buenos resultados, se abrirán importantes posibilidades de exportación en la contraestación del Hemisferio Norte.”

JUGOS DE FRUTA: Hasta la década del ochenta la demanda japonesa de jugos era satisfecha por la producción local, fuertemente protegida. Sin embargo, la presión de compañías norteamericanas, unida a una sólida expansión del mercado interno provocaron la liberación de las importaciones de jugos puros.

³⁸El costo de producción de arroz lo determina en buena medida el tamaño de la unidad de producción (en las de menos de una ha. representa el doble que en las de tres), y así dada la pequeña escala de producción de las parcelas, se registra una subutilización de la maquinaria. Ministerio de Agricultura, Silvicultura y Pesca, “The State of Japan’s Agriculture ...”, citado en Comercio Exterior.

³⁹ Carlos A. Basco, documento preparado con motivo de la reunión del Comité Mixto Argentinos - Japonés, Tokio, abril de 1997.

Concentrado de jugo de manzana, producción doméstica e importación de Japón (tons.)

	1990	1991	1992	1993	1994
Importado	53832	47192	40132	56600	74078
Doméstico	36125	48777	33197	26090	27200
Total	89957	95969	73329	82690	101278

Fuente: Draft Final Report del Proyecto Okita II, vol. 5, 1996.

Existe una mayor preferencia por consumir jugos con alto porcentaje de jugo natural, lo que aumentará la dependencia del producto importado. Casi todas las importaciones de jugos de fruta son concentrados y, según el Study Team del Proyecto Okita II, crecerá la demanda de jugos concentrados de fruta importados (en especial de manzana).

En 1994, la mayor parte del jugo de manzana fue importado desde EE.UU. (25%), Austria (24%), China (8%), Alemania y Chile (9%), y Nueva Zelanda (10%). En 1994 Japón importó jugo de manzana por casi us\$ 110 millones, de los cuales us\$ 3,6 millones los vendió la Argentina⁴⁰.

MIEL: Expertos del Programa Tango visitaron un establecimiento en la provincia de Bs. As., cuya calidad y estrategia de acceso al mercado japonés fueron calificadas como óptimas.

La Argentina exportó us\$ 2,2 millones en 1996. Japón importa cerca del 90% de su consumo de miel, por lo que al tratarse de un producto donde la Argentina tiene importantes Ventajas Comparativas Reveladas, aparece posible incrementar el porcentaje de participación que tiene actualmente en el mercado japonés.

QUESOS: Dadas las características del mercado es dable esperar un ligero pero progresivo aumento de la demanda de queso natural (que se comercializa en pedazos, en fetas y en tiras embolsadas). El queso natural ofertado en tiras embolsadas era el 20% del mercado en 1990, proporción que fue creciendo lentamente dada su practicidad para la elaboración de comidas y la tendencia hacia las comidas rápidas (fast food). Lamentablemente la Argentina ha desaparecido del mercado japonés como proveedor de quesos debido a la imposibilidad de adaptar su producción a los estándares de gusto del japonés, y más recientemente a la pérdida de competitividad vía precios⁴¹.

Como se desprende del cuadro de Exportaciones Potenciales, Japón importó quesos por más de us\$ 300 millones en 1994, siendo nula nuestra participación en ese mercado a pesar de que la VCR de nuestro país es de 2,58 para ese producto. Evidentemente hay espacio para tener cierta presencia allí, dada la calidad de los productos locales.

PESCA: De los 30 primeros productos alimenticios importados por Japón, el 40% proviene del sector pesquero, haciendo de Japón el principal importador de esos productos del mundo. Sus principales proveedores son EE.UU. (19,0%), Corea del Sur (9,5%) y Taiwan (8,9%), a quienes continúan Tailandia y China. La Argentina sólo alcanza el 0,8% ocupando el puesto N° 21.

⁴⁰ Expertos japoneses sostienen que el producto argentino es competitivo internacionalmente en precio y calidad, y que las dificultades de penetración en Japón se deben a la distancia (45 días versus 15 desde EEUU) y a la falta de información mutua.

⁴¹ Embajada de la Argentina en Japón, en base al Ministerio de Agricultura, Forestación y Pesca, Tokio.

6.3.- Turismo

En 1995, 15.300 turistas japoneses visitaron distintos destinos: casi una tercera parte se dirigió a los Estados Unidos, seguidos por Corea y Hong Kong. Los gastos de viajeros japoneses en el exterior sumaron en 1993 más de 30 mil millones de dólares⁴². El turismo aparece nítidamente como un sector donde deberían generarse amplias oportunidades de negocios. Los turistas japoneses se aventuran cada vez más a destinos poco conocidos y hay cada vez más viajeros individuales y "retornantes". El ejemplo de la política australiana en la materia parece ser apropiado al caso:

La Comisión Australiana de Turismo está ejecutando un plan de marketing basado en el desarrollo de productos con temas anuales, como deportes (1993) y naturaleza (1994) y más recientemente "País de Sorpresas", y ha dedicado esfuerzos adicionales a nuevos segmentos de mercado, incluyendo familias jóvenes, viajeros independientes y excursiones escolares. Para difundir los beneficios del turismo, el Gobierno Australiano desarrolla campañas de marketing para regiones de Australia donde el potencial turístico está subutilizado.

(De un informe del Gobierno de Australia acerca de la política de turismo respecto a Japón)

⁴² OCDE, Tourism Policy and International Tourism in OECD Countries, 1996

7.- LA INVERSIÓN JAPONESA DIRECTA (IED)⁴³.

Las compañías japonesas se inclinan por concentrar las inversiones en otros países asiáticos con alto crecimiento económico y con costos laborales que siguen siendo inferiores a los de otras regiones. Tales los casos de China y Tailandia, países que han captado casi la mitad de las inversiones totales de Japón en Asia en 1995, y el 11% de sus inversiones en todo el mundo.

Otro factor es el mayor rendimiento de las inversiones en países asiáticos frente a las menores tasas de retorno en los países desarrollados.

Después de caer al quinto lugar como inversor internacional en 1993, los flujos de inversión japoneses se recuperan con incrementos del 14% en 1994 y un 23% en 1995⁴⁴. Este crecimiento se estaría debiendo a una serie de factores, entre los cuales:

Respondiendo a la apreciación del yen desde 1993, el repetidamente mencionado flujo de inversiones hacia el Asia, estimulado además por las medidas de desregulación que se establecieron en el área para captar los capitales extranjeros;

Las mejores condiciones para invertir en los EE.UU. (que absorbió el 43,8% de la IED total japonesa en 1995).

En el último año fiscal disponible -1995-, los mayores receptores de la IED japonesa han sido (entre paréntesis, su participación en la IED total): EE.UU. (43,8), China (8,8), Reino Unido (6,8), Indonesia (3,1), Australia (5,2), Hong Kong (2,2), Holanda (3,0), Tailandia (2,4) y Francia (3,0). Panamá (3,3) representa la posición más fuerte de Japón en Latinoamérica, pero son inversiones financieras exclusivamente.

FDI DE JAPON POR REGION (en millones de us\$)

	1990	1991	1992	1993	1994	1995
Mundo	56911	41584	34138	36025	41051	50694
Estados Unidos	26128	18026	13819	14725	17331	22193
Europa	14294	9371	7061	7940	6230	8470
Asia	7054	5936	6425	6637	9699	12264
- NIEs	3355	2203	1920	2420	2865	2027
- ASEAN	3243	3082	3197	2398	3887	5475
- China	349	579	1070	1691	2565	4473
Latinoamérica	3628	3337	2726	3370	5231	3877

Fuente: "News from MITI", datos no oficializados.

El reciente incremento de la IED japonesa está dirigido principalmente a los sectores manufacturero y a algunos servicios industriales⁴⁵, resurgiendo la inversión en el Sudeste de Asia en actividades alimenticias, textiles, hierro y producción de metales no-ferrosos, pero ahora centradas en PyMEs.

7.1.- Perspectivas

Se estima que la IED japonesa se incrementará a mediano plazo⁴⁶, en especial por los planes de la industria automotriz y la de productos eléctricos y electrónicos. Los principales motivos serían:

⁴³ "Journal Bulletin of the Research Institute for International Investment and Development", vol. 21 N°7, julio 1995; The Outlook of Japanese Foreign Direct Investment, EXIMBANK 1995; Ministerio de Finanzas de Japón, JETRO White Paper on Foreign Direct Investment 1995 y World Investment Report 1996.

⁴⁴ Luego de haber alcanzado los us\$ 67.540 millones en 1989, los flujos de IED japonesa al exterior cayeron año a año hasta 1993, cuando tuvieron un 5,5% de incremento. Durante 1994 la IED japonesa se incrementó unos us\$ 5 mil millones, de us\$ 36.025 millones a us\$ 41.051 millones, alcanzando los us\$ 50.694 en 1995.

⁴⁵ A diferencia de fines de los ochenta que apuntaban a los sectores financiero e inmobiliario.

⁴⁶ Shigeki Tejima, "Future Trends in Japanese foreign direct investment", Research Institute for International Investment and Development, abril de 1995.

reducir el costo de producción de las operaciones domésticas.
incrementar la producción fuera de Japón de bienes estandarizados.
importar partes y componentes más baratos de otros países en el sentido del punto a.

A largo plazo (h/2005), los principales objetivos estratégicos de la IED son la producción de bienes de mayor valor agregado, I+D y avances en alianzas estratégicas para establecer redes internacionales de producción. El proceso podría reducir de paso el desequilibrio comercial de Japón con el resto de los países de Asia, los europeos y EE.UU..

China será probablemente el mayor receptor de inversiones tanto a mediano como a largo plazo. Sin embargo, el ranking de destinatarios de los flujos de inversión a mediano plazo es diferente respecto del de largo plazo: entre los primeros se cuentan los países de la ASEAN (Tailandia, Indonesia, Malasia, Singapur y Filipinas), mientras que entre los segundos se destaca la aparición de Vietnam, India y México, que son observados como prometedores debido a su alto potencial de mercado y de recursos humanos⁴⁷.

7.2.- IED japonesa en Latinoamérica

En la última mitad de los ochenta, algunas de las compañías japonesas se retiraron de estos países en virtud de las fuertes pérdidas ocasionadas por las devaluaciones, las altas tasas de interés vigentes y el reescalonamiento de sus deudas externas.

Los cambios en las condiciones macroeconómicas en América Latina, se están traduciendo en un incremento de la IED japonesa a la región, que aumenta su participación respecto del total mundial hasta 1994, con la siguiente secuencia:

⁴⁷ Shigeki Tejima, Australia-Japan Business Outlook Conference 1995, "Japan's FDI in the 1990s and its Implications in the Asian Pacific Region".

Inversiones de Japón en América Latina como % del total de su IED

AÑO	PARTICIPACIÓN %
1988	13.7
1989	7.8
1990	6.4
1991	8.0
1992	8.0
1993	9.4
1994	12.7
1995	7.6

En este contexto, una importante cantidad de IED comenzó a llegar a América Latina, especialmente desde EE.UU. y países de la Comunidad Europea. Las compañías japonesas, sin embargo, tuvieron una actitud cautelosa y no parecía que tuviesen mucho interés de invertir en la región. Esa actitud aún continúa, por las siguientes razones:

En los ochenta, las compañías japonesas que operaban en América Latina tuvieron una mala experiencia. No ha sido fácil olvidarla, y aparecen aún escépticos sobre el largo plazo⁴⁸.

En el caso de los países asiáticos, hay algunas inversiones japonesas exitosas aún si las historias son diferente de país a país. Basados en su experiencia y conocimiento de la región, la mayor parte de las compañías japonesas entienden que el riesgo de invertir allí es limitado y controlable.

Debido a los frecuentes cambios en las políticas económicas de los países latinoamericanos, las compañías japonesas se vieron obligadas a reorganizar sus empresas subsidiarias en sentido tanto de mayores como de menores encadenamientos: algunas se convirtieron en simples importadores de productos terminados.

La participación de la región creció hasta el 12,7% de la IED total, participación cercana a la europea -que fue del 15,2%-. El incremento que tuvo la inversión japonesa en la región en la industria manufacturera, se ha explicado por las siguientes razones:

un significativo incremento de las inversiones automotrices (terminales y de autopartes) en México - derivadas del NAFTA-

un fuerte giro hacia Brasil en asociación comercial, de empresas japonesas afiliadas, especialmente en astilleros.

un incremento del 400% de la inversión en producciones de hierro y metales no ferrosos.

los sectores financieros y de seguros recibieron capitales por un 50% más, junto al sector de transportes.

Los inconvenientes financieros y cambiarios de 1994 en México, país donde los japoneses tienen serios intereses y expectativa, no favorecieron el flujo de inversiones japonesas a la región. México era el segundo receptor de IED japonesa no-financiera hasta 1994, atrás de Brasil, y en 1995 recibió sólo el 0,4% de la IED japonesa. Sólo la Argentina, Chile y Venezuela vieron incrementar su participación en los flujos no-financieros en 1995.

7.3.- Perspectivas de la IED japonesa en Latinoamérica

Hasta 1993, las inversiones japonesas acumuladas en esta región eran de us\$ 50.000 millones. Sin embargo, más del 70% de esa inversión fue dirigida a paraísos fiscales como las Islas Caimán,

⁴⁸ A partir del reescalamiento de las deudas externas de la región latinoamericana, los bancos japoneses debieron dar por perdidas fuertes sumas de dinero de sus créditos, especialmente a través del Plan Brady. Esta versión fue citada también por funcionarios del MITI en el Primer Encuentro MERCOSUR-Japón, San Pablo, 1-10-96.

Panamá, Bahamas, Islas Vírgenes, etc. Por lo tanto, la inversión neta japonesa sigue siendo baja en relación con los montos de inversión totales.

Sin embargo aparece un cambio de actitud en años recientes que permitiría entrever inversiones japonesas en el futuro, especialmente por las siguientes razones:

Si bien se mantiene la prioridad "asiática", América Latina esta comenzando a ser considerada también como posible asentamiento. La estabilidad bajo políticas económicas consistentes es fundamental para esa consideración.

El tamaño del mercado latinoamericano no es despreciable, y la mayoría de los países están creciendo rápido. La integración regional y la mejora relativa de los ingresos coadyuva para que los mercados se expandan rápidamente.

Es importante asegurarse la provisión de recursos naturales y alimentos para ser manufacturados o consumidos (ver cuadro al respecto en la primera parte de este documento).

7.4.- La Argentina

El proceso de privatizaciones acentuó el ingreso de capitales. Antes, los programas de conversión de deuda por activos habían actuado en el mismo sentido, especialmente en los casos de la Argentina, Chile, México y Brasil.

La liberalización comercial en cambio, no siempre ha actuado como un incentivo para las inversiones japonesas en la América Latina. En los casos de manufacturas, sobre todo, prefieren exportar sus propios productos o los producidos por sus subsidiarias en el Asia; en ciertos casos han reconvertido sus empresas productoras en importadoras (caso Chile con automotores).

La IED desde Japón a la Argentina entre 1951/1995 fue de us\$ 662 millones, lo que representó sólo el 0,2% del total de IED de Japón y el 1,1% de toda su inversión en América Latina.

La IED en la Argentina alcanzó durante 1995 un valor casi 5 veces superior al de 1994. Por eso desde el año pasado la Argentina ocupa el tercer lugar detrás de Brasil y México, y por delante de Chile.

Aún así siguen siendo mayoritarias las inversiones en paraísos financieros: del total de us\$ 3.877 millones que llegaron a América Latina en 1995, us\$ 3.059 fueron destinados a Panamá, Islas Caimán, Bahamas, Bermuda e Islas Vírgenes.

El número de "unidades de negocios"⁴⁹ japonesas en Argentina ha sido casi el mismo desde 1989:

AÑO	Nº DE UNIDADES
1989	81
1991	82
1994	79
1996	81

Aproximadamente la mitad son sucursales u oficinas representativas de empresas cuya sede central se encuentra en Japón; el resto se explica por comercios instalados por ciudadanos inmigrantes japoneses cuya residencia habitual ya es la Argentina.

Durante ese período, sin embargo, ha habido un reemplazo de compañías y/o representaciones. Los cinco sectores principales donde actúan las instaladas son tradings (12 empresas), pesca (6), maquinaria (4) y transporte (3); a su vez, existen varios joint venture. Como resumen de lo ocurrido en los últimos años, se presenta el siguiente (en miles de dólares):

SECTOR	1991	1992	1993	TOTAL
Eléctrico	8.914,0			8.914,0
Pesquero	6.009,0		11.864,0	17.873,0
Comercio		2.020,0		2.020,0
Servicios	24.000,0	11.086,0	19.900,0	54.986,0
Inmobiliario	1.406,0	5.377,0	2.700,0	9.483,0
TOTAL	40.329,0	18.483,0	34.464,0	93.276,0

Los años fiscales considerados: período 1º de abril a 31 de marzo.
Fuente: Ministerio de Finanzas del Japón

Al listado debe incorporarse la radicación de Toyota (que explica en gran porcentaje el comportamiento de la IED japonesa en la Argentina en 1995) y la participación de Itochu, al haberse concretado la privatización del Polo Petroquímico de Bahía Blanca, formando un consorcio -con YPF S.A. y Dow Química Argentina S.A.-. Esta asociación será líder en el mercado de polietileno en el MERCOSUR.

Mientras tanto, se especula que:

Aoki, Itochu y Mitsubishi sean tres de las empresas interesadas en participar de la licitación internacional que se realizará para la construcción y explotación del puente Buenos Aires (La Plata) - Colonia⁵⁰.

A la radicación de Toyota le siga la de autopartistas -Nippondenso, Yazaki y Taikisha-

El grupo Yakult, ya instalado en Brasil desde hace más de 30 años, comercialice sus productos en la Argentina desde 1997 para, a partir de allí, evaluar su instalación en el país con una planta propia⁵¹.

⁴⁹ Japanese Chamber of Commerce. El término "unidades de negocios" se utiliza aquí para señalar la presencia de capitales japoneses sin distinción de su envergadura ni de si su participación es mayoritaria o no, o bien de si se trata IED o IEI (indirecta). Esto debe leerse como que en esos números aparecerán tanto las importantes radicaciones de capitales japoneses (Toyota, etc.) como la apertura de una pequeña representación comercial.

⁵⁰ Cuyo costo se calcula en us\$ 1.000 millones; la concesión se entregará por 35 años.

⁵¹ En este caso, cuando las ventas alcancen las 150.000 unidades diarias de leche fermentada, construirían una planta con us\$ 15 millones para producir 500.000 frascos diarios. Las expectativas se basan en la renta per capita de la Argentina, superior a la de Brasil. Fuente: Gazeta Mercantil Latinoamericana, 24 al 30-11-96.

7.5.- Clima de inversiones en la Argentina. El punto de vista japonés.

Si bien aún no se considera a América Latina como sede de actividades industriales, en el caso de la Argentina hay canales de posible interés recíproco:

La legislación argentina favorable a las IED y su permanencia en el tiempo.

El nivel de protección del MERCOSUR y la capacidad del mercado ampliado.

La posibilidad de establecer joint-ventures para el abastecimiento de productos elaborados, en los que Japón está interesado, de acuerdo con las características de su propia demanda.

La posibilidad de participar en acuerdos de provisión a largo plazo de bienes que hacen a la seguridad alimentaria de Japón.

Participar en obras públicas (carreteras, puertos) que faciliten el acceso al y del Pacífico a la Argentina y MERCOSUR.

Las empresas japonesas destacan los siguientes aspectos de sus perspectivas en la Argentina:

Aprecian notablemente los esfuerzos realizados y el éxito conseguido con las reformas económicas del gobierno argentino. Tienen reservas sobre el alto costo de producir aquí sus productos (incluyendo los financieros), las leyes laborales, la calidad de los insumos locales, entre otros factores.

Algunas compañías -las que suelen tener información más actualizada sobre la Argentina- tienen interés en realizar joint ventures con empresas locales, aprovechando su know-how y la tecnología japonesa de avanzada.

7.6.- Brasil

Concentra una importante inversión acumulada relativa en múltiples áreas industriales. La inmigración japonesa -iniciada hace 89 años- fue un factor de peso en ese fenómeno (Brasil es hoy la mayor colonia japonesa en el exterior). La IED japonesa en Brasil es la primera de América Latina en sectores de producción, aunque existen inversiones financieras de mayor valor en Panamá e Islas Caimán.

Recién en 1992 pudo observarse un incremento sustancial de las inversiones, debido a la política cautelosa que tenían frente a las reformas económicas llevadas a cabo. Se iniciaron algunos proyectos en pulpa, aluminio, minería y en el sector automotriz. Algunas compañías están planeando estrategias tipo MERCOSUR tales como la distribución de la producción entre países y el incremento de las exportaciones a países vecinos.

El salto importante se observa en 1994, con el afianzamiento del Plan Real, cuando las inversiones japonesas se incrementaron un 195% respecto de 1993. Sin embargo, tales inversiones de us\$ 3.400 millones sólo explican el 6,5% del total de la IED a Brasil en ese año. En 1995 se produce una drástica caída de la IED japonesa, en línea con lo ocurrido para el resto de los países latinoamericanos (con las excepciones mencionadas arriba): cae la participación de Brasil en la IED japonesa total del 3,1% en 1994 al 0,6% en 1995⁵².

El inicio del proceso de privatizaciones en Brasil es seguido de cerca por misiones de empresarios de Japón (como por ejemplo la que acompañó al Premier Hashimoto en 1996, y la posterior misión del Keindanren -gremio de las empresas japonesas que explican el 70% del PBI japonés- a comienzos de 1997), tendientes a afianzar la presencia japonesa⁵³ -reafirmado por esta

⁵² Según la Gazeta Mercantil, las cifras de inversiones de Japón en Brasil difieren sustancialmente dependiendo de la fuente consultada: según cifras oficiales de Brasil, Japón habría invertido us\$ 4,5 mil millones hasta 1995, mientras que fueron us\$ 15,7 mil millones, según Japón.

⁵³ La Gazeta Mercantil señala que las inversiones japonesas en Brasil habrían sido del orden de los us\$ 1.000 millones en 1996 y, según el Presidente de la Cámara que reúne las 300 empresas japonesas que operan en Brasil, Tsutsui, ese monto se duplicará en dos años.

visita de nueve días, que ya es la tercera, del Emperador Akihito a Brasil, cuando era príncipe heredero.

Entre las inversiones previstas de capitales japoneses en Brasil, se destacan la participación en un consorcio ante la privatización parcial -hoy suspendida- de una de las empresas mineras más grandes de América Latina (la Companhia Vale do Rio Doce -CVRD-)⁵⁴, y la radicación de la automotriz Toyota, que comenzaría a operar en 1999.

Un tema de importancia en la relación bilateral es el problema que se le presentó al régimen automotriz de Brasil en el seno de la OMC, por una iniciativa de Japón (adhirieron a la solicitud Corea del Sur y la Unión Europea⁵⁵), que planteó un recurso por discriminación arancelaria, debido al régimen de cuotas de importación y por el índice de integración nacional.

Los japoneses ven, en una posible homologación de este régimen, un caso testigo que dejaría sentado un precedente no deseado: Japón correría el riesgo de que Tailandia, Indonesia o Malasia pidan tratamiento similares.

7.7.- Chile

Un trabajo⁵⁶ sobre las inversiones japonesas en Chile hasta 1991 (inclusive) infiere que las mismas se dirigían a sectores donde existen ventajas para desarrollar exportaciones, las que tienen como destino excluyente el mercado japonés. Salvo alguna excepción, apuntan a la explotación de productos de bajo valor agregado -cobre, hierro, salmón-. Los últimos emprendimientos identificados permiten suponer que no se ha modificado sustancialmente esa estrategia:

Mitsui & Co, Nippon Mining & Metals y Mitsui Mining & Smelting (formaron un consorcio) acordaron adquirir a Minorco (subsidiaria de Anglo American Corporation, de Sudáfrica) y a la canadiense Falconbridge⁵⁷ el 12% de participación en el proyecto minero Collahuasi (uno de los más grandes productores de cobre del mundo), e invertirá us\$ 200 millones -ese 12% a la valuación actual representan unos us\$ 70,2 millones, además de us\$ 6,8 millones por el contrato de provisión y de otros pagos por su participación en los costos del proyecto-.

Otro consorcio liderado por Mitsubishi posee el 10% de participación en la mina chilena Escondida (que pronto será la explotación cuprífera más grande del mundo).

En el sector, Sumitomo es propietaria del 20% del proyecto Candelaria.

Con estos proyectos encarados, la IED japonesa en Chile crece enormemente en 1995 (us\$ 145 millones), teniendo en cuenta su pálida performance histórica.

⁵⁴ Un consorcio de 12 firmas japonesas compró el 10% del grupo sudafricano-brasileño Valecom Association, que licitará por el 28,8% de las acciones de la estatal CVRD.

⁵⁵ Posteriormente se sumaron a la queja EEUU y Canadá.

⁵⁶ Vicuña, Ricardo, "Chile y sus relaciones económicas con Japón", en "Estrategia comercial chilena para la década del noventa: elementos para el debate", CIEPLAN, 1992.

⁵⁷ Hoy Minorco y Falconbridge tienen el 50% c/u del yacimiento, luego de haber comprado en mayo de 1995 el 33% de participación al grupo Royal Dutch/Shell por u\$s 195 millones, lo que valuó a Collahuasi en u\$s 585 millones.

8.- RELACIÓN CON LOS ESTADOS UNIDOS.

Ambas economías son cada vez más interdependientes; el mercado japonés es el segundo destino de las colocaciones estadounidenses, sólo precedidas por las transacciones con Canadá. El crónico déficit estadounidense en la balanza comercial bilateral se mantiene en valores elevados, si bien se reduce paulatinamente desde mediados de 1995; sectorialmente, la mayor parte de este desbalance se verifica en el automotriz.

Mientras cae el comercio de bienes de consumo, el comercio de bienes de capital crece, no sólo por la mayor demanda de Japón por productos finales de alta calidad (máquinas herramientas) sino también por la integración de los componentes japoneses en la industria estadounidense⁵⁸. La administración Clinton demanda la apertura de los mercados agropecuarios y últimamente está procurando el acceso al mercado japonés para las firmas constructoras, participantes en licitaciones públicas además del conocido caso del sector de automóviles y autopartes.

Mientras las exportaciones de Japón a EE.UU. han crecido lideradas por las ventas de componentes electrónicos, la tasa anual de crecimiento de las importaciones desde EE.UU. ha sido del 6%, 12% y 20% en 1993, 1994 y 1995, respectivamente, como consecuencia de los esfuerzos de las compañías estadounidenses en el desarrollo de sus negocios dentro del mercado japonés, particularmente en los sectores automotriz, de componentes electrónicos y de productos alimenticios terminados.

Se ha llegado a un acuerdo parcial entre ambas naciones que permite vislumbrar un horizonte menos conflictivo⁵⁹. El acuerdo comprende patentes, seguros y vidrios planos, y el aprovisionamiento por parte del gobierno japonés de equipos médicos y de telecomunicaciones.

Los conflictos en el sector de autopartes fueron superados al presentarse un mecanismo que mide el grado de apertura del mercado japonés, permitiendo se asegure que se cumplan las expectativas -basadas en indicadores cuali y cuantitativos- fijadas unilateralmente por los EE.UU.. El acuerdo alcanzado en 1995 implementará un equipo interdepartamental de puesta en práctica, integrado por diez personas y dirigido por la oficina del representante de Comercio de EE.UU. y su Depto. de Comercio, que cada seis meses emitirá un informe evaluatorio. Los industriales estadounidenses del sector intentarán vender más vehículos y sus partes para ganar más contratos de suministro a las empresas japonesas.

Nakasone, en su momento, también fue receptivo a las presiones norteamericanas de requerimiento de apertura de los mercados japoneses, si bien no siempre tuvo éxito dentro de su país. Puede suceder algo parecido con Hashimoto, pero la diferencia es que éste tiene como principal cuestión la revitalización de su economía. Actualmente están pendientes en la relación bilateral el tema del mercado de films y otros productos relacionados con la fotografía, mientras otras negociaciones siguen realizándose vía negociación producto por producto o grupo de productos.

⁵⁸ La fuerte participación de los bienes de capital en las exportaciones totales de Japón a los EEUU, muestra la alta inserción de partes, piezas y maquinarias en el proceso productivo de ese país.

⁵⁹ En 1993 el superávit comercial japonés en la balanza bilateral había alcanzado un nuevo récord histórico al superar los 50,2 mil millones de dólares

9.- ORGANISMOS DE COOPERACIÓN.

9.1.- Ministerio de Industria y Comercio Internacional (MITI)

Una de sus funciones es planificar y colaborar en el estudio de la financiación de operaciones comerciales; es la autoridad de aplicación del régimen del seguro de crédito a la exportación.

Seguro de Crédito a la Exportación

Si bien existen garantías para las exportaciones japonesas a nuestro país por parte del MITI, el régimen tiene características que lo limitan. Para las operaciones de corto plazo el sistema es automático, pero existen restricciones en cuanto al monto a cubrir por cada operación. Así, el monto de cobertura asciende al 83%. Para las operaciones de largo plazo se considera operación por operación.

En 1995, el gobierno japonés decidió elevar a us\$ 500 millones la cuota del seguro para créditos que los bancos y empresas japonesas otorgan a la Argentina para la compra de bienes de capital e incorporación de tecnología. Hasta ese momento, la cuota de reaseguramiento de riesgo para empresas y bancos japoneses que decidían invertir y realizar financiamiento en el país era de us\$ 100 millones.

Con ese mismo seguro las tradings japonesas pueden exportar y a la vez financiar exportaciones argentinas a terceros países, y esta cobertura es aplicable para operaciones de comercio exterior, inversiones e incluso al otorgamiento de financiamiento que no esté dirigido a la compra de bienes y servicios de origen japonés⁶⁰.

9.2.- The Export - Import Bank of Japan (EXIMBANK)

Es la institución del gobierno encargada de apoyar y estimular las actividades financieras de bancos comerciales y otras instituciones del ramo a fin de facilitar el intercambio económico con países extranjeros.

En el marco de esas actividades otorga líneas de crédito al Gobierno -o instituciones gubernamentales- o al sector privado, del tipo atado y no-atado canalizados en algún caso vía Banco de la Nación Argentina y en otras vía BICE. Algunas líneas son co-financiadas o bien con el IDB o con el Banco Mundial.

9.3.- Línea Long Term Credit Bank

Este es un paquete de líneas de crédito que canaliza el Long Term Credit Bank, específicamente para proyectos de "joint-ventures", financiando porciones de cualquiera de los socios o de ambos. Las tasas son negociables caso por caso y por períodos de 5 años (gracia negociable). La garantía puede ser el BNA o garantías privadas suficientes.

9.4.- Financiación para proyectos de preservación del ambiente

O.E.C.F. (Overseas Economic Cooperation Foundation)

Se trata de un crédito de fomento a largo plazo (más de 10 años). Tiene una tasa de preferencia (por debajo de la Libor). Es la institución financiera núcleo de la ODA (Asistencia para el Desarrollo). Argentina, al superar el ingreso per capita exigido por Japón para ser beneficiario de este

⁶⁰ Fuente: El Cronista Comercial, 07/09/95. También se señala que la empresa argentina Siderar ha realizado ventas de tubos sin costura a países como Irán y Rusia por medio de este crédito japonés.

mecanismo solo puede acceder a préstamos concesionales otorgados sobre la base de Gobierno a Gobierno y estar dirigidos a proyectos medioambientales.

Caso del Río Reconquista: en mayo y agosto de 1992 la Argentina formalizó la presentación ante el O.E.C.F. de dos proyectos proponiendo sean financiados con créditos concesionales.

Mejoramiento del Ambiente Higiénico de la Cuenca del Río Reconquista de la Provincia de Buenos Aires - durante la visita de Sr. Presidente de la República al Japón entre el 1º y el 3 de diciembre de 1993, se acordó el otorgamiento de un préstamo japonés de 8.150 millones de yenes para la ejecución del proyecto. El Decreto N° 439 aprobando el texto del proyecto fue firmado el 27/3/95. un acuerdo anexo fue suscripto el 30 de marzo de 1995 entre el entonces Embajador Sanchís Muñoz y el Presidente del OECF, Sr. Akira Nishigaki.

Control de Inundaciones del Subsistema Leyes - Setúbal de la Provincia de Santa Fe. Por un monto total de 50 a 70 millones de dólares, se encuentra en estudio de prefactibilidad.

9.5.- La cooperación con la Argentina

Japón es el tercer país proveedor de ayuda a Argentina, después de Italia y Alemania. Actualmente implementa la Ayuda Oficial para el Desarrollo (ODA) en tres niveles: 1) Donación Bilateral: técnica y financiera no reembolsable (esencialmente la Japan International Cooperation Agency, JICA), 2) Préstamos bilaterales blandos (OECF - Fondo de Cooperación Económica con Ultramar -ver arriba-) y 3) Suscripción de capital en organizaciones multilaterales.

JICA realiza el 50% de la cooperación técnica de Japón. En su vinculación con Argentina en los últimos 5 años se han implementado los siguientes Proyectos de Cooperación Técnica:

a) Cinco Estudios de Desarrollo:

- Mapeo topográfico de la región Noroeste (11/91-12/94)
- Exploración Minera en el Área Oeste. Pcia de La Rioja y Salta (92/95)
- Control de Contaminación en las Plantas Eléctricas Termales (92/94)
- Administración de los recursos forestales en Chaco (93/2-96)
- Estudio Okita II. Desarrollo Económico de la Argentina (94/96)

b) Cooperación técnica tipo proyecto:

- Plan de Investigación en la Univ. de La Plata (Departamento de Veterinaria)
- Proceso de Informatización del Centro de Entrenamiento
- Administración y Monitoreo de los Recursos Pesqueros (94/99)
- Programa de Conservación de la Energía Industrial (en desarrollo)

Dentro de los Programas de Cooperación Financiera no reembolsable se construyó el edificio del Instituto de Pesca de Mar del Plata y la nueva Escuela de Pesca de esta ciudad. El monto total de la cooperación japonesa a la Argentina en los últimos tres años superó los us\$ 20 millones.

9.6.- El Plan TANGO, el Proyecto OKITA II y el acuerdo entre la Japan International Development Organization (JAIDO), la Fundación INVERTIR y la Fundación OKITA

El programa TANGO (Trade Promotion from Argentina to Nippon for Argentine's Goods), implementado en 1993 por JETRO, consistió en la selección de ocho rubros a promocionar durante tres años en Japón. Finalizado el programa para productos alimenticios, la oficina japonesa de cooperación solicitó recomendaciones de otros productos que pasarían a formar parte de la futura etapa del programa de promoción.

Seleccionado el sector de autopartes, enviaron primero a un experto que, trabajando estrechamente con esta UAAP, relevó al sector mediando entrevistas y visitas a plantas durante 1996. En marzo de 1997 comenzó el pleno desarrollo del Programa con la visita de dos expertos japoneses, y el envío a Japón de tres representantes de empresas locales.

Respecto al Proyecto OKITA II, el Study Team japonés presentó su informe final en la Argentina a mediados de 1996, en Buenos Aires, Córdoba y Mendoza.

El acuerdo entre la JAIDO, la Fundación INVERTIR y la Fundación OKITA, por su parte, se encuentra en su etapa embrionaria. La intención es realizar estudios que propendan a incrementar los procesos de inversión extranjera y de transferencia de tecnología hacia la Argentina, para lo que conjuntamente analizarán proyectos, a ser presentados por cualquiera de las partes.

9.7.- Ministerio de Economía - MITI: Policy Dialogue

A propuesta del MITI, el MEyOySP estuvo de acuerdo en avanzar hacia la definición de un ámbito de coordinación de la cooperación en materia económica con el MEyOySP, de carácter extraoficial, formando para ello un comité de coordinación que se reuniese periódicamente. El 30/11/95 se realizó en el Ministerio de Economía la primera reunión en el marco del "policy dialogue".

Los representantes japoneses se mostraron entusiasmados con la posibilidad de continuar trabajando conjuntamente en los temas de interés común e intercambiar información, proponiendo una nueva reunión en Tokio.

BIBLIOGRAFÍA

- Bank of Tokyo - "Tokyo Financial Review", varios números, Japón, 1995 y 1996.
- Comercio Exterior - varios números, México, 1995.
- El Cronista Comercial - varios números, Buenos Aires.
- Embajada Argentina en Japón.
- EXIMBANK - "The Outlook of Japanese Foreign Direct Investment, 1995", Japón.
- Far Eastern Economic Review - varios números, 1995 y 1996.
- Financial Times - varios números, 1995, 1996 y 1997.
- Fondo Monetario Internacional - "Direction of Trade, 1996".
- Fuji Research Institute Corporation - "Japan's Economic Outlook", enero y abril de 1996.
- Gazeta Mercantil, varios números.
- Gazeta Mercantil Latinoamericana, 24 al 30/11/96.
- Girado, Gustavo Alejandro - "Inversión y Productividad en la Argentina. El caso del sector automotriz", mimeo, UBA, 1996.
- Hayami, Yuhiro - "Japanese Agriculture under Seige. The Political Economy of Agricultural Policies", St. Martin's Press, NY, 1988.
- Hosono, Akio (comp.) - "La Economía Japonesa en una época de Transición", ed. Japan Echo Inc., Japón, 1996.
- Industrial Bank of Japan - "Quarterly Survey", Japón, varios números, 1995 y 1996.
- Japan Tariff Association, The Summary Report on Trade of Japan, 12-1996.
- JETRO - "The Japanese Consumer", Jetro Marketing Series, Japón, 1993.
- JETRO - "Tradescope", varios números, Japón, 1995 y 1996.
- JETRO - "White Paper on Foreign Direct Investment 1995", Japón, 1996.
- JICA - Draft Final Report del Proyecto Okita II, vol. 5, 1996.
- JICA - Interim Report (draft) del Proyecto Okita II, 1994.
- Journal of Japanese Trade & Industry - varios números, Japón, 1995 y 1996.
- Keizai Koho Center - "Facts and Figures of Japan of Japan 1996".
- Le Monde - París, 22 de octubre de 1996.
- MEyOSP - Secretaría de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- MEyOSP - Secretaría de Programación Económica - Indec.

MEyOSP - Secretaría de Industria, Comercio y Minería - Subsecretaría de Comercio Exterior - memorandum interno del "Primer Encuentro MERCOSUR-Japón", San Pablo, 1-10-96.

Ministerio de Finanzas de Japón.

Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto.

Nikkei Weekly - varios números de 1995 y 1996.

Organización de las Naciones Unidas - "World Investment Report 1996".

PECC - "Pacific Economic Outlook 1994-1995".

PECC XI General Meeting - "Pacific Basin Beef Trade, The influence of South Korea", 27/9/95, Pekín, China.

Research Institute for International Investment and Development - "Journal Bulletin", vol. 21 N°7, julio 1995.

SBS Warburg, Swiss Bank Corporation - 26/9/96 y enero/febrero de 1997.

Statistical Handbook of Japan 1995.

SCN - Sumitomo Corporation News N° 119, noviembre de 1996, Japón.

Tejima, Shigeki - "Future Trends in Japanese foreign direct investment", Research Institute for International Investment and Development, abril de 1995.

Tejima, Shigeki - "Australia-Japan Business Outlook Conference 1995".

The Economist - varios números, 1995 y 1996.

The Industrial Bank of Japan - "Forecast of 1997", Japón, noviembre 1996.

The Japan Economic Review - varios números, 1995 y 1996.

United States Department of Agriculture (USDA) - Japan Food Market Overview, 15/7/96.

Unidad Analítica Asia Pacífico - Subsecretaría de Comercio Exterior - "Argentina & MERCOSUR as a long term partner for the food security in Asia Pacific", Buenos Aires, 1995.

Vicuña, Ricardo - "Chile y sus relaciones económicas con Japón", en "Estrategia comercial chilena para la década del noventa: elementos para el debate", CIEPLAN, 1992.

World Bank - "The World Bank Atlas 1996".

World Bank - "World Tables 1995".

ANEXOS

A) Estrategias de Los proveedores de Carne a Japón.⁶¹

La carne es uno de los productos más visiblemente promocionados en Japón con fondos públicos. Todos los principales países competidores, como Australia, Canadá y Nueva Zelanda gastan fuertes sumas de dinero para promover sus productos. El presupuesto total de los competidores extranjeros para la promoción de carne en Japón es aproximadamente de us\$ 32-us\$ 38 millones por año.

Australia

Australia actúa en una liga propia cuando se trata de gastos promocionales para sus carnes en Japón. La promoción de la carne bovina y ovina es conducida por una organización cuasi-gubernamental, la Australian Meat and Livestock Corporation (AMLC) que cuenta con un staff local de 20 personas. El presupuesto anual de AMLC es de alrededor de us\$ 20 millones, más de tres veces los gastos en Japón del USMEF.

AMLC pone un fuerte énfasis en publicidad en los medios, y promoción de sus alimentos en cadenas de distribución minorista. AMLC tiene también una fuerte presencia anual en Foodex. AMLC demuestra gran flexibilidad en sus posibilidades de gasto, sin tener regulaciones burocráticas restrictivas.

Canadá

El Canadian Beef Export Federation es quien promueve las exportaciones de carne de Canadá a Japón. Los esfuerzos promocionales de Canadá se hacen más visibles cada año. Las actividades se manejan localmente por un grupo de tres personas con un presupuesto anual de us\$ 3 millones. Foodex es también un evento mayor para Canadá.

Nueva Zelanda

El New Zealand Meat Producers Board es responsable de la promoción de carne bovina y ovina en Japón. Cuentan con una oficina con cuatro funcionarios full-time y un presupuesto de us\$ 1,5 millones. Realizan un amplio espectro de actividades, que incluyen recibir grupos comerciales, participar en exhibiciones comerciales, apoyar eventos en supermercados y publicar una newsletter. Nueva Zelanda no participó en Foodex 1996.

Brasil

Brasil promueve activamente sus productos avícolas en ferias como Foodex y otros seminarios comerciales especializados. Bajo el SGP, ya que Brasil califica como "país en desarrollo", los huevos de esa procedencia tienen una tarifa de importación del 5%, mientras que los huevos de los EE.UU. tributan el 10%. El gasto anual en eventos promocionales que utilizan fondos públicos es de unos us\$ 30.000.

⁶¹ United States Department of Agriculture (USDA) - Food Market Overview, 15/7/96 - Traducción propia.

B) Inversiones Directas de Japón en el exterior por área geográfica 1992/95

ÁREA	1992			1993			1994			1995			Acumulado 1951/1995		
	CN	VA	%	CN	VA	%									
A. del Norte	1258	14572	43	953	15287	42	534	17823	43	551	22761	45	29235	214393	43
A. Latina	307	2726	8	327	3370	9	303	5231	13	300	3877	8	8724	56104	11
Asia	1269	6425	19	1478	6637	18	1305	9699	24	1629	12264	24	25592	82439	17
M. Oriente	16	709	2	16	217	1	12	290	1	3	148	0	397	4885	1
U. Europea	617	7061	21	494	7940	22	221	6230	15	260	8470	17	9820	98337	20
África	23	238	1	52	539	1	35	346	1	37	379	1	1663	8077	2
Oceanía	251	2406	7	168	2035	6	68	1432	3	83	2795	6	4921	30045	6
TOTAL	3741	34137	100	3488	36025	100	2478	41051	100	2863	50694	100	80352	494280	100

CN: cantidad; VA: valor en millones de us\$; %: participación de la región en el total de la IED japonesa; años fiscales considerados: período 1º de abril al 31 de marzo. Fuente: Ministerio de Finanzas de Japón.

C) Cartera de Inversiones Extranjeras Directas de Japón por regiones y sectores industriales, 1951/93 (en millones de us\$)

Sector Indust./Región	América d/Norte	América Latina	Asia	Medio Oriente	Europa	África	Oceanía	Total
Ind. Manufacturera	54514	7277	28350	1656	19372	258	3686	115112
Alimentos	2694	270	1535		618	8	997	6123
Textiles	1095	484	26124		1290	11	14	5540
Madera/Pulpa	2588	407	694		126	1	242	4057
Químicos	6575	907	4690	1324	2632	30	142	16300
Siderurgia	5252	2194	3649	66	811	145	676	12794
Maquinaria	5122	512	2551	11	3158	1	135	11491
Eléctrico	14152	775	6471	23	5675	8	132	27235
Transporte	6606	1525	2327	4	3312	17	1216	15007
Otros	10431	203	3821	223	1749	8	132	16565
Industria No Manufacturera (*)	128637	42562	36975	1198	61859	7090	21973	300293
Agric. Silvicult.	522	354	392	2	59	7	511	1846
Pesquera	200	171	306	1	36	131	109	957
Minería	2534	1634	8245	797	2047	586	3714	19758
Construcción	1750	242	1042	40	286	31	236	3627
Comercio	22879	3169	5963	75	11059	16	2203	45364
Seguros/Finanz.	25141	16763	6387	184	30677	135	1945	81271
Servicios	28690	2776	7225	8	5967	744	3743	50152
Transporte	1036	15772	1806	2	404	4573	215	23809
Inmobiliario	42611	279	3967		10265	69	8774	65968
Otros	2233	1203	1639	87	1068	798	524	7543
TOTAL	184868	49917	66517	4447	83637	7351	25817	422555

(*) Incluye apertura/expansión de sucursales e inversiones inmobiliarias. Fuente: Ministerio de Finanzas del Japón.

D) Inversiones Japonesas en Latinoamérica 1991-94 y acumulado 1951-94

ÁREA	1991			1992			1993			1994			Acum.		1951-1994
	CN	VA	%	CN	VA										
Panamá	190	1557	3.7	141	938	2.7	188	1390	3.9	207	1655	4.0	4581	21784	4.7
Is. Caimán	17	158	0.4	47	647	1.9	35	841	2.3	30	272	0.7	390	9249	2.0
Brasil	16	171	0.4	40	464	1.4	29	419	1.2	33	1235	3.0	1579	8849	1.9
Bahamas	6	193	0.2	15	131	0.4	10	38	0.1	0	11	0.0	141	3744	0.8
Bermudas	7	232	0.6	9	251	0.7	28	500	1.4	8	995	2.4	188	3557	0.8
México	13	199	0.5	14	60	0.2	12	53	0.1	8	613	1.5	321	2793	0.6
Is. Vírgenes	8	514	1.5	7	129	0.4	8	64	0.2	10	214	0.5	48	1325	0.3
Antillas	0	0	0.0	1	2	0.0	0	0	0.0	0	83	0.2	65	880	0.2
Perú	0	0	0.0	3	0	0.0	2	1	0.0	1	3	0.0	102	701	0.2
Argentina	6	40	0.1	2	18	0.1	1	34	0.1	2	21	0.1	142	545	0.1
Venezuela	5	102	0.2	3	28	0.1	3	20	0.1	0	6	0.0	124	494	0.1
Chile	8	75	0.2	7	27	0.1	2	3	0.0	2	14	0.0	118	430	0.1
Pto. Rico	0	3	0.0	3	10	0.0	1	3	0.0	0	35	0.1	45	217	0.0
Colombia	1	3	0.0	1	0	0.0	0	0	0.0	0	23	0.1	67	154	0.0
Otros	13	90	0.2	14	21	0.1	8	4	0.0	2	51	0.1	513	426	0.1
TOTAL	290	3337	8.0	307	2726	8.1	327	3370	9.4	303	5231	12.7	8424	55148	11.9

CN: cantidad; VA: valor en millones de us\$; %: participación del país en la IED japonesa total de la región; Años fiscales considerados: período 1° de abril a 31 de marzo.

Fuente: Ministerio de Finanzas de Japón.

N° 21

Japón, su economía y vinculación con la Argentina: informe de actualización.

Autor: Gustavo A. Girado

Colaboradores: Pablo Losoviz y Francisco Ou

En **Biblioteca del Ministerio de Economía**

Unidad Analítica Asia Pacífico.

Subsecretaría de Comercio Exterior

Secretaría de Industria Comercio y Minería

Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos

Junio de 1997.

www.asiayargentina.com

Editor General: Gustavo A. Girado

E-mail: contactenos@asiayargentina.com